

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Comunicación

Programa de Maestría en Comunicación

Sentidos de la comunicación e interactividad

entre los espacios educativos presenciales

y la Red Social de Amigos *hi5*

Diego David Córdor Sambache

2014



CLÁUSULA DE CESIÓN DE DERECHO DE PUBLICACIÓN DE TESIS

Yo, Diego David Córdor Sambache, autor de la tesis intitulada "Sentidos e interactividad en la Red Social de Amigos *hi5*" mediante el presente documento dejo constancia de que la obra es de mi exclusiva autoría y producción, que la he elaborado para cumplir con uno de los requisitos previos para la obtención del título de magíster en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

1. Cedo a la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, durante 36 meses a partir de mi graduación, pudiendo por lo tanto la Universidad, utilizar y usar esta obra por cualquier medio conocido o por conocer, siempre y cuando no se lo haga para obtener beneficio económico. Esta autorización incluye la reproducción total o parcial en los formatos virtual, electrónico, digital, óptico, como usos en red local y en internet.
2. Declaro que en caso de presentarse cualquier reclamación de parte de terceros respecto de los derechos de autor/a de la obra antes referida, yo asumiré toda responsabilidad frente a terceros y a la Universidad.
3. En esta fecha entrego a la Secretaría General, el ejemplar respectivo y sus anexos en formato impreso y digital o electrónico.

Fecha: 20 de enero de 2014

Firma:

Universidad Andina Simón Bolívar

Sede Ecuador

Área de Comunicación

Programa de Maestría en Comunicación

Sentidos de la comunicación e interactividad

entre los espacios educativos presenciales

y la Red Social de Amigos *hi5*

Diego David Cóndor Sambache

Tutor: Hernán Reyes Aguinaga

Quito - Ecuador

2014

ABSTRACT

La presente tesis aborda el proceso comunicativo en la red social de amigos *hi5*, desde un enfoque sociocultural. Su contenido propone una ruptura con los enfoques tradicionales y comprende a la comunicación como una construcción de sentido(s), a fin de explorar un tipo de comunicación específica, la de tipo virtual. Esto, conlleva la descripción de ciertas formas de interacción y relacionalidad social en el mundo moderno, las cuales están siendo transformadas desde la conformación de comunidades virtuales, a partir de contacto digital y uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC).

La investigación se realiza en el año 2011, con un grupo femenino de jóvenes de cuarto curso del Colegio Nacional Experimental María Angélica Idrobo del Distrito Metropolitano de Quito. Se describe el proceso de interrelación presencial en dicha institución; para, seguidamente, observar la entrada, el accionar y, las razones y motivaciones que las llevan a sumarse y luego abandonar la red social *hi5*. Con ello, el presente estudio se enmarca en el análisis de la comunicación desde el proceso de movilidad interactiva que pasa por una red social virtual de amigos.

A mi madre María y mi padre Eugenio.

A mis hermanos: la Wendy y el Vini.

Todos ellos siempre están conmigo, presencial y virtualmente existiendo.

También a todos quienes colaboraron para que el estudio aquí presente sea una realidad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I.....	11
COMUNICACIÓN Y MODERNIDAD	11
1.1.- INTERNET: DE LA INTERACCIÓN A LA INTERACTIVIDAD	16
1.2.- VIRTUALIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN	21
1.3.- GLOBALIZACIÓN Y COMUNICACIÓN VIRTUAL	27
1.4.- EL ESPACIO Y EL TIEMPO DE LAS PRÁCTICAS COMUNICACIONALES.....	32
CAPÍTULO II	37
LAS COMUNIDADES HUMANAS.....	37
2.1.- LA SOCIALIZACIÓN Y SUS FORMAS.....	40
2.2.- LA SOCIALIZACIÓN Y LA SOCIALIDAD.....	43
2.3.- DE LA COMUNIDAD PRESENCIAL A LA COMUNIDAD VIRTUAL	45
2.4.- MICRO-COMUNIDADES: JÓVENES Y CIBERCULTURA.....	55
CAPÍTULO III.....	62
LA RED <i>hi5</i> : SUS LÓGICAS Y DINÁMICAS	62
3.1.- ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DE APROXIMACIÓN PRESENCIAL Y VIRTUAL	62

3.2.- LOS SENTIDOS CONSTRUIDOS.....	69
3.2.1.- USOS DE INTERNET EN ECUADOR.....	71
3.2.2.- EL “ESTAR-JUNTAS” EN EL CUARTO CURSO “I”.....	76
3.2.3.- LA ENTRADA, EL ACCIONAR Y LA SALIDAD DE <i>hi5</i>	83
CONCLUSIONES	108
BIBLIOGRAFÍA.....	113
ANEXOS.....	119
ANEXO 1. Encuesta	119
ANEXO 2. Propuesta de Taller.....	120
ANEXO 3. Solicitud a la Rectora del Plantel	123
ANEXO 4. Esquela para Padres de Familia.....	124
ANEXO 5. Entrevista semi-estructurada.	125

INTRODUCCIÓN

El presente estudio analiza el proceso comunicativo desarrollado en la red social de amigos *hi5*, desde un enfoque sociocultural. Dicho enfoque se fundamenta en la observación de los sentidos que se construyen al transitar en el ciberespacio. Las preguntas que orientan el estudio son ¿Qué ocurre cuando se realiza el paso desde la interacción en contextos de desplazamiento desde la presencia física hacia la interactividad en contextos virtuales? ¿Cuáles son los aspectos que giran alrededor de este transitar? Ello no implica que la mirada solamente se dirija hacia los espacios virtuales, sino que el estudio se complementa con el proceso investigativo en espacios de presencia física, para luego observar los nuevos sentidos construidos en el espacio virtual.

Con ese propósito, en el primer capítulo se define la comunicación como el proceso central de la construcción de lo social. A partir de ello, por un lado, se establece la diferenciación con los enfoques tradicionales de la comunicación, apoyándose en las rupturas críticas con el comunicacionismo, el mediacentrismo y el marginalismo de lo alternativo, rupturas propuestas por Jesús Martín Barbero, y por otro lado, se especifica un nuevo direccionamiento que analice las formas y condiciones de producción de la información en época de usos de Internet, desde los enfoques propuestos por Miquel de Moragas y Eduardo Vizer, principalmente.

Seguidamente, para entender teóricamente el proceso de la comunicación moderna con Internet, se analiza el paso desde la interacción, en contextos presenciales, hacia la interactividad en contextos virtuales. Ello implica entender lo virtual desde la potencialidad

de lo real; no reducir lo virtual como una oposición de lo real o entenderlo como un simple desarrollo tecnológico.

Una vez abordado el proceso de comunicación de tipo virtual, se detallan los aspectos macro y micro de este tipo específico de comunicación. El primer análisis conlleva el estudio de la relación entre economía y tecnología, para describir la configuración de los conglomerados de comunicación, la producción de contenidos y romper con la visión que establece una homogeneización cultural. El segundo análisis, el aspecto micro, conlleva el estudio de la relación entre tecnología y cultura. Se aproxima a la comprensión de los procesos de significación como formas que articulan el espacio, el tiempo, las prácticas y los usos de Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC).

En el segundo capítulo, desde la teoría sociológica se analizan las posibilidades de configuración del individuo y del colectivo. Para ello se esclarece la utilidad práctica de la asociatividad entre las personas, se detallan las características de la socialización y se esclarece la diferencia entre sociabilidad y socialidad, planteando que es ésta última la que posibilita el entendimiento de la vida cotidiana, en tanto importante lugar de producción de prácticas y sentidos para las personas y los colectivos sociales.

De esta forma, el análisis pasa a la descripción de las formas de asociatividad en los tres tipos de comunidades -tipos establecidos por Ferdinand Tönnies- la de sangre, la de lugar y la de espíritu. Desde el último tipo de comunidad se esbozan los fundamentos de las comunidades virtuales, ya que su forma de vinculación favorece formas de identidad y pertenencia, así como la libre elección que deviene en la búsqueda de personas con iniciativa, valores y deseos comunes, como lo menciona Manuel Castells. Las perspectivas

de los dos autores en cuestión permiten establecer los atributos que fundamentan la forma de asociatividad llamada “comunidad”, entendida según Barry Wellman como una red “de lazos interpersonales que proporciona sociabilidad, apoyo, información, un sentimiento de pertenencia y una identidad social.”¹

El análisis de los participantes de dichas comunidades nos lleva, en una tercera instancia, a la definición de “lo joven” como una construcción socio-cultural que emerge y que adquiere relevancia a partir de unas condiciones históricas concretas y unos *medios* y fines específicos. Así mismo, conlleva el análisis del uso de las tecnologías entre los jóvenes, es decir, la explicitación de su encandilamiento y la configuración de nuevas sensibilidades por parte de los jóvenes en el contacto y uso de las tecnologías. Este uso y tal apropiación están insertos en el marco de una cultura visual digital cuyo accionar busca establecer comunicación y contacto en especial con su grupo de pares.

Finalmente, en el tercer capítulo se exploran las prácticas concretas del grupo participante en el estudio y luego se pasa a la descripción del proceso de aproximación al fenómeno comunicacional, para lo cual se aplican varias estrategias para abordar el grupo dentro de la institución estudiada y en la red social *hi5*. Los resultados de la investigación se presentan siguiendo la metáfora del “viaje”, es decir, se describe un proceso que inicia al juntarse en el cuarto curso “I” del colegio María Angélica Idrobo del Distrito Metropolitano de Quito, luego pasa a la “entrada a *hi5*” y su accionar en la red, para finalmente detenerse en las razones y motivaciones que llevan a salir de esta red social e ingresar en Facebook, que es otra red símil.

¹ Citado por Manuel Castells, *La Galaxia Internet*, Barcelona, Plaza & Janés, 2001, p. 148.

CAPÍTULO I

COMUNICACIÓN Y MODERNIDAD

La etimología del término comunicación remite al latín *comunicare*, y su traducción es *poner en común* o *compartir*. Para llevar a cabo estas dos acciones, históricamente, el ser humano ha fabricado diferentes aparatos y ha desarrollado diversas prácticas cotidianas, todo ello con el afán de satisfacer necesidades biológicas y objetivos sociales. Es por esto que la comunicación, en su sentido más amplio, debe ser entendida como un *proceso* que incluye medios y donde se configuran prácticas. Es un proceso que no se limita a la transmisión o transportación de “algo” que se pone en común y/o comparte, sino que tiene “sentido” en sí mismo.

Para el análisis de dicho proceso, históricamente, la construcción del saber comunicacional aglutinó, principalmente, los estudios que abordaron las realidades de los países “desarrollados” de Occidente. Sin embargo, ya en los modelos propuestos por Shannon y Weaver (1949), Gerbner (1956), H. Lasswell (1948), Newcomb (1953), Westley y MacLean (1957), y Jakobson (1958) se podía apreciar que la comunicación era entendida como proceso², aunque en él se hayan trazado líneas que sólo establecían relaciones verticales y horizontales. Es en tales circunstancias que, desde nuestro contexto, se puede decir que

El *campo de estudios* de comunicación se forma en América Latina [fruto] del movimiento cruzado entre dos hegemonías: la del paradigma informacional/

² John Fiske, *Introducción al estudio de la comunicación*, Colombia, Editorial Norma S. A., 1982, p. 18-31.

instrumentalista procedente de la investigación norteamericana, y la de la crítica ideológico-denunciata de las ciencias sociales latinoamericanas. Entre esas hegemonías, modulándolas, se insertará el estructuralismo semiótico francés.³

Así, el análisis del proceso comunicacional superó la errónea -pero afianzada- versión que redujo la comunicación a los medios masivos. En el mundo contemporáneo “estos paradigmas de la comunicación, tradicionalmente referidos a los mass media, se han visto interpelados por el descubrimiento de nuevas formas de mediación”⁴ que abarcan diversos aspectos sociales y culturales, aspectos que no sólo se manifiestan en la comunicación en sí misma o en los aparatos que la viabilizan.

Es por ello que, frente a tales limitaciones, en el presente estudio se fundamenta el análisis de la comunicación desde una perspectiva sociocultural⁵, con un enfoque que dé cuenta sobre la construcción de sentido que se posibilita en las relaciones sociales e interacciones establecidas entre personas, grupos e instituciones.⁶ Vista la comunicación desde la construcción de sentido en la trama de lo social, se trata de superar, por un lado,

³ Jesús Martín-Barbero, *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2002, p. 213.

⁴ Miquel de Moragas, “Cambios en la comunicación, cambios en los estudios de comunicación”, en *Signo y Pensamiento*, No. 47, 2005, p.12.

⁵ Esta perspectiva, para el análisis comunicacional, posibilita tener una ruptura con los enfoques que parten de la instrumentalidad de los medios, pues se centra en las personas que los usan y sus procesos subjetivos e intersubjetivos de significación.

⁶ Desde una perspectiva de la sociología comprensiva, la construcción de significado, sentido, se enmarca en la intersubjetividad y distingue entre el significado objetivo y el subjetivo; tal distinción Alfred Schutz la arguye de la siguiente manera: “Lo que llamamos mundo del significado objetivo se abstrae, por lo tanto, en la esfera social, de los procesos constituyentes de una conciencia que asigna significado, sea la de uno mismo o la de otro. Esto da por resultado el carácter anónimo del contenido significativo que se predica de él, y también su invariancia respecto de toda conciencia que le ha dado significado mediante su propia intencionalidad. En contraste con esto, cuando hablamos de significado subjetivo en el mundo social, nos referimos a los procesos constituyentes que ocurren en la conciencia de la persona que produjo lo que es objetivamente significativo. El mundo del significado subjetivo nunca es, por tanto, anónimo, pues sólo constituye en esencia algo que depende de la intencionalidad operante de una conciencia-yo -la mía o la de algún otro- y aún se encuentra dentro de ella.” Alfred Schutz, *La construcción significativa del mundo social*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 76.

las visiones historicista e instrumental-mecanicista, y por otro lado, la “crisis identitaria”⁷ que -se suponía- el campo adolecía.

De esta manera, la comunicación es abordada como un fenómeno complejo. Alude a la puesta en relación de dos o más sujetos por medio de las palabras, las lenguas, los lenguajes, los aparatos y las tecnologías, es decir los medios. Además, la comunicación también se refiere a la interacción entre personas, grupos e instituciones, por lo que esta perspectiva da cabida a lo intersubjetivo, lo social y lo cultural. Y en tercer lugar, desde la perspectiva sociocultural, tanto para los comunicólogos como para constructivistas sociales, la comunicación es el proceso primario, el proceso elemental, en la construcción de la trama de lo social, del sentido que allí se genera, independientemente de las técnicas y los aparatos que se han fabricado a lo largo de la historia humana.

Esta última propuesta teórica va más allá del estudio de los medios, de sus modelos de transmisión de mensajes y del lenguaje en sí mismo; y por otro lado, sale de la totalización de la comunicación en las prácticas de interacción, para entender la comunicación como el proceso central en la construcción de la vida social. Desde la perspectiva sociocultural se debe insistir en que “la comunicación, esencialmente, consiste en esa producción en común de sentido. Su investigación y teorización no pueden entonces limitarse a los medios (tecnológicos o no, “nuevos” o no) que los sujetos sociales usan para

⁷ La constante crítica y posterior replanteamiento de teorías y modelos de comunicación (sobre todo a partir del análisis de los medios masivos), sumada al hecho de que varias disciplinas encontraban en el proceso comunicacional un eje transversal y maleable que tendría la capacidad de “decir” mucho sobre las relaciones sociales, los rasgos culturales, las conductas, las estrategias para la manipulación y las formas de representación de la realidad llevaron a que este campo interdisciplinar, en ciernes, sea connotado desde una crisis de identidad disciplinaria. Tal perspectiva se ajustaba a un entendimiento de la comunicación como una herramienta (medio) para los fines antes descritos

generar el sentido de su actividad y, necesariamente por ello, su propia identidad”⁸, la cual se configura en la interacción con los otros en contextos de presencia física y, ahora, en la interactividad propiciada en contextos mediatizados.

Es así que las nuevas formas de la comunicación y mediación, aquellas formas que en el mundo contemporáneo están siendo propiciadas con las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC en adelante) y el impacto comunicativo de su uso, requieren de una nueva mirada que, según Martín-Barbero, analice desde una perspectiva de ruptura con los tres *ismos* desde los que se ha brindado explicaciones limitadas: el comunicacionismo, el mediacentrismo y el marginalismo de lo alternativo⁹.

Además, estas mismas formas, según Miquel de Moragas, requieren un cambio en el direccionamiento del proceso comunicacional; es decir, es necesario adoptar un direccionamiento que vaya desde el receptor al emisor o, lo que es equivalente, que incluya el análisis de las formas y condiciones de producción de la información, y las cuestiones que giran alrededor de éstas, o sea las formas de producción de información “más concretamente, del emisor a los nuevos y grandes almacenes (digitales) de la producción de la comunicación”¹⁰.

Ambos autores citados proponen rehacer el campo interdisciplinar, considerando los saberes construidos alrededor del proceso. De acuerdo a dichas rupturas y al cambio en el direccionamiento, para el caso de las formas de comunicar en el mundo contemporáneo se

⁸ Raúl Fuentes Navarro, “Perspectivas socioculturales postdisciplinarias en la investigación de la comunicación”, en Guillermo Orozco, coord., *Lo viejo y lo nuevo*, Madrid, Ediciones de la Torre, 2000, p. 23.

⁹ J. Martín-Barbero, *Oficio de cartógrafo...*, 218-224.

¹⁰ M. de Moragas, *Cambios en la comunicación...*, 13.

deberá considerar un enfoque progresivo que pase del estudio de la comunicación de masas hacia el estudio de las *interacciones digitales*.

En dicho enfoque es necesario sobrepasar las líneas trazadas en el análisis de las relaciones comunicativas en los medios de masas, pues a través de los medios, viejos o nuevos, no sólo se canaliza mensajes, fines, efectos o conductas. Al mirarlos sólo con esta óptica, por un lado, se cometería el error de reducir la comunicación a los medios, lo cual significaría continuar con el *mediacentrismo* que ha determinado el proceso “ya sea desde el culturalismo mcluhiano, según el cual los medios hacen la historia, o desde su contrario, el ideologismo althusseriano que hace de los medios un mero aparato de Estado”¹¹. Y por otro lado, se estaría afianzando el direccionamiento que va desde un emisor hacia varios receptores, sean éstos últimos caracterizados como pasivos o activos.

Para abordar el universo virtual, el análisis centrado en los medios y la consideración del direccionamiento del emisor al receptor son dos perspectivas limitadas y limitantes. Pues la delimitación de objetos de estudio dentro del marco de la interacción humana a través del uso de NTIC, es decir las interacciones digitales que se posibilitan con Internet, requiere un nuevo enfoque; ello porque “Internet es un medio de comunicación que permite, por primera vez, la comunicación de muchos a muchos en tiempo escogido y a una escala global.”¹²

¹¹ J. Martín-Barbero, *Oficio de cartógrafo...*, 219.

¹² Manuel Castells, *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*, Barcelona, Plaza & Janés, 2001, p. 16.

1.1.- INTERNET: DE LA INTERACCIÓN A LA INTERACTIVIDAD

A grandes rasgos, Internet puede ser entendida como un “nuevo medio” que inscribe un nuevo tipo de sociedad, la denominada “sociedad de la información”; posibilita nuevas formas de interacción, a todo nivel y escala; viabiliza la producción de contenidos, de diversa índole, y propicia el almacenamiento de la información.

Si sólo se hace una lectura de este nuevo medio desde la óptica del *comunicacionismo*, se recaería en la redundancia de pensar la comunicación como el centro de la sociedad, o mejor, de la totalización de la primera en la forma organizativa de la segunda. Es por esta razón que el análisis de las nuevas formas de interacción demanda salir de tal reduccionismo que entiende la comunicación sólo como interacción.

Sobre la base de la interacción se han construido varios saberes, desde las diversas disciplinas, y éstos han sido equiparados con el saber comunicacional. Se afirma que han sido entendidos como equiparables al saber comunicacional porque sus constructos teóricos han sido llevados por “la idea de que la comunicación constituye el motor y el contenido último de la interacción social”¹³. Sin embargo, es necesario insistir en que una cosa es la interacción entre individuos, grupos e instituciones y otra muy distinta es la comunicación, que implica una densidad sociocultural derivada de la construcción de sentido.

¿Qué ocurre cuando se realiza el paso desde la interacción en contextos de desplazamiento desde la presencia física hacia la interactividad en contextos virtuales? ¿Cuáles son los aspectos que giran alrededor de este transitar? Las respuestas a estas interrogantes requieren una aproximación sociocultural que dé cuenta sobre el proceso de

¹³ Jesús Martín-Barbero, *Oficio de cartógrafo...*, 218.

entrada de un grupo específico a una red social de amigos, su accionar en la red y la explicación de su posterior salida de la misma, reflejando de esta manera el transitar humano en el transcurrir histórico.

Para tal análisis y el esclarecimiento de los sentidos que se generen, se hacen necesarias ciertas herramientas teóricas que no categoricen como excluyentes y contrapuestas las prácticas *presenciales* y las *no-presenciales*¹⁴; sino que hagan explícito el por qué de la asociatividad en contextos presenciales para que, con estas herramientas, se pueda comprender el proceso comunicativo en contextos no-presenciales y la posterior decisión de permanencia o salida de éstos.

Con esta finalidad, la problemática de la asociatividad será abordada en el próximo capítulo, desde los estudios sociológicos; en tanto que en el presente capítulo se emprende el análisis y definición de la interacción, la práctica interactiva y las cuestiones que giran alrededor del uso de NTIC, desde los estudios de comunicación.

En tal sentido, primero se abordará la interacción social para luego pasar al entendimiento de la interactividad. El primer aporte está dado por Erving Goffman¹⁵, quien desde el marco de la microsociología rescata la dimensión significativa de las interacciones de la vida cotidiana, a partir de entenderlas desde categorías de la dramaturgia; con ello se hace referencia a la pragmática de la comunicación, los roles del individuo y los escenarios de actuación. Su análisis de las actuaciones presupuestado en el marco de las regiones

¹⁴ Tanto en las interacciones de contacto físico como en las mediatizadas existe la presencia de un interlocutor o usuario. Entonces, las categorías: presencial y no-presencial, en adelante, serán utilizadas para remitir a contextos físicos (presenciales) y contextos mediatizados (virtuales), respectivamente. Cabe mencionar también que en los contextos presenciales se habla de prácticas *off-line* y de prácticas *on-line* en los contextos virtuales.

¹⁵ Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001.

anteriores y posteriores posibilita comprender la particularidad de éstas, así como la planificación y la intencionalidad del accionar humano en tanto el actuante adecúa su acción para acercarse o distanciarse de su auditorio o público, es decir los otros.

Por otro lado, J. B. Thompson¹⁶, también desde la sociología pero enfocado en los estudios de comunicación, aporta con la tipología de las interacciones: cara a cara, mediática y casi-mediática. Dicha tipología interesa en tanto expone las posibilidades *dialógica* y *monológica* de las interacciones, y las formas de *orientación de la acción* hacia sujetos específicos (en el caso de la interacción cara a cara y mediática) o hacia un número indefinido de receptores potenciales (en la interacción casi-mediática).

El tercer aporte proviene de Manuel Castells y su propuesta del concepto de *autocomunicación de masas*. Allí se explica que las prácticas de la vida cotidiana se realizan *con* Internet, no *en* Internet.¹⁷ Además, el autor hace énfasis en el establecimiento de *redes de comunicación horizontal* a partir de la *iniciativa*, los *valores* y el *deseo* de los usuarios.

¹⁶ John B. Thompson, *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós, 1998, p.116 y ss.

¹⁷ Manuel Castells, *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza Editorial, 2010, p. 88 y 108. La propuesta de las prácticas de la vida cotidiana *con* Internet arguye que, ahora, muchas de las actividades de la vida diaria como el trabajo, enviar y recibir información, acceder a servicios, la educación, el entretenimiento, etc. se las realizan usando la Red de Redes; pues, no vivimos *en* este nuevo medio tecnológico, nos servimos de él para viabilizar cada vez más actividades de nuestra cotidianidad. Se asevera que la vida no es *en* Internet aunque para el caso de algunas modalidades de realidad virtual (o infovirtual) así se lo promulgue, tal es el caso de la vida como un avatar de *Second Life*. “Tener la impresión de *estar en* un mundo artificial es más cercano a la simulación en tiempo real, no significa *vivir en* un mundo virtual.” En Javier Echeverría, *Un mundo virtual*, Barcelona, Plaza & Janés, 2000, p. 39. Lo argumentado se lo puede sostener también con el análisis de Sherry Turkle, desde su perspectiva no se vive *en* Internet, sino que se *está* en el ciberespacio. Además, el alcance que hace la autora logra analizar lo que nosotros hacemos *con* el ordenador y lo que éste hace *con* nosotros, en nuestras relaciones y formas de pensar sobre nosotros mismos. En Sherry Turkle, *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*, Barcelona, Paidós, 1997, p. 16 y 32, respectivamente.

Con respecto al paso de la interacción presencial hacia la interacción digital, su entendimiento no se define solo por el simple uso de aparatos, máquinas y/o sistemas tecnológicos. Más aún, en las prácticas de interactividad con Internet se debería ubicar los nuevos modos de comunicación que ahora se realizan en pos de participar, presentarse, representarse y actuar en una red social.

Desde una perspectiva técnica, la *interactividad* ha sido definida como la participación activa en un proceso transaccional de información. Sin embargo, ni en la interacción presencial, ni con los medios tradicionales en su tiempo, o con Internet ahora, se puede hablar de un rol pasivo o sólo de transacción de información. El receptor o usuario en su enfrentamiento con el otro, los medios y las tecnologías siempre decodifica, interpreta y participa; es decir, construye sentido *en* y *de* sus prácticas.

Por el lado relacional, la interactividad ha sido definida por su carácter dialógico y por la velocidad de la reciprocidad en la búsqueda de una comunicación efectiva, tal como ha sido estudiada y discutida en el campo de la educación, específicamente en la construcción de ambientes virtuales propicios para la transmisión de contenidos en modalidad *online*.¹⁸

En el presente estudio, la *interactividad* se ubica en el modo de comunicar(se) en las redes sociales de amigos. En tanto que el mensaje a comunicar se “cuelga” en la secuencia persona-aparato-persona, dicha secuencia comporta un espacio y un tiempo en la situación de comunicación. Ahí se ubicará el accionar del usuario: la presentación y la construcción

¹⁸ Guillem Bou Bauzá, *El guión multimedia*, Madrid, Anaya, 1997.

de una representación, mediante varios recursos, para participar en la red, lo cual implica la construcción de sentido que se genere en sus prácticas.

Mediante el uso combinado del texto, la imagen y el sonido, posibilitados en una red social virtual, el usuario imagina al otro y crea situaciones de comunicación. Más que a una simple respuesta al diálogo o a la velocidad en la reciprocidad de ésta, en el proceso comunicativo el usuario se ve en la obligación de construirlos. Así, la interactividad mediante un “mensaje colgado” en Internet remitirá no sólo a la transacción de contenidos, sino también a diversos objetivos no únicamente transaccionales.

En el caso específico de la participación en la red social de amigos *hi5*¹⁹, un usuario simultáneamente publica su información, para formar parte de la red, se presenta y construye su representación con los recursos que brinda en la red social; además de construir su identidad al interactuar con los otros participantes de la red social de amigos. Un segundo usuario llega a imaginar al primero y propone una situación de comunicación, mediante la información que posibilita identificarlo e identificar los gustos y las preferencias. A ello se suman los referentes que se tiene sobre el otro, en base a las interacciones en contextos presenciales.

¹⁹ Esta red social de amigos es el objeto de análisis en la presente investigación. Es una de las muchas redes de amigos que emergieron con el apareamiento de la web 2.0 o web social. Fue creada en Estados Unidos por Ramun Yalamanchis en 2003, en el mismo año tenía un promedio de 25 millones de usuarios alrededor del mundo; su *target* son personas entre 15 y 35 años de edad, la presencia de ellos está dada por la creación de un *perfil* en el cual el usuario publica dos tipos de información, una que le permite identificarse y otra sobre sus gustos y preferencias para identificarlo. Las ganancias para los administradores de esta red provienen en un 75% de la publicidad y un 25% por la compra de regalos virtuales o por el pago para acceder al siguiente nivel en los juegos que dispone dicha red de amigos. Según su creador, se hace alianzas con medios de comunicación locales para acceder a los contenidos de entretenimiento y proveerlos a los usuarios, esta estrategia ha sido adoptada debido al traslado de usuarios hacia otras redes, principalmente a Facebook que es su similar. Esta última es otra red social de amigos que se pretende más como una herramienta de comunicación, mientras que en *hi5* se replantea la promoción de entretenimiento, juegos y, en última instancia, citas entre usuarios. Ver entrevista al creador de *hi5* en Diario El Comercio, publicado el martes 03/08/2010, en: http://www4.elcomercio.com/2010-08-03/Noticias/Sociedad/Noticias-Secundarias/EC100803P19_HI5.aspx. También en <http://www.slideshare.net/jlgcue/hi5-7378522> se exponen *slides* que describen cabalmente el funcionamiento de la red en cuestión.

La interactividad en *hi5* viene dada por la réplica en forma de comentarios, sean éstos al llamado “perfil” o a las fotografías que se cuelgan; es decir, es mediante el texto que se continúa con la situación de comunicación, sobre un hecho pasado, en contextos no-presenciales. De esta manera se crea y/o recrea el lazo social. Éste, también, puede extenderse de vuelta hacia los contextos presenciales.

Por tales motivos, la interactividad no se debe entender solamente por un mayor o menor grado de participación, ni sólo por la capacidad de respuesta e inmediatez que presenta el medio, o por su carácter dialógico; sino que en ella debemos ubicar las nuevas formas de representación, la realización de acciones específicas y la producción de sentidos, propias del mundo contemporáneo.

1.2.- VIRTUALIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

La virtualización de la comunicación se produce mediante al uso de interfaces.²⁰ Para Carlos Scolari, las interfaces han sido limitadamente entendidas como preceptos de programadores y diseñadores de tecnologías. Y han sido, plantea, sólo entendidas en clave “extensionista” mcluhaniana²¹ y como la traducción de un “lenguaje común” que es la digitalización. Dichas propuestas responden una mirada instrumental de las interfaces, pues en su diseño y posterior análisis ha prevalecido el principio “la mejor interfaz es la que

²⁰ “Como término especializado del universo discursivo informático, la interfaz designa un dispositivo capaz de asegurar el intercambio de datos entre dos sistemas (o entre un sistema informático y una red de comunicaciones).” En Carlos Scolari, *Hacer clic*, Barcelona, Gedisa, 2004, p. 39.

²¹ “A partir de sus trabajos [de Marshall McLuhan] una vasta cantidad de objetos cotidianos -desde el martillo hasta el teléfono- fueron considerados como prótesis capaces de extender el alcance de nuestros órganos sensoriales.” C. Scolari, *Hacer clic*, 61.

desaparece durante su uso”. A partir de tal principio se ha expandido el mito de la “*transparencia de las interfaces*”²².

Aquí se propone que el uso de interfaces sea entendido como desplazamiento, y con ello rebasar el enfoque mencionado anteriormente porque, entre sus elementos, se incluye a las personas y sus procesos.

La interfaz, por sí misma, no existe: necesita de un usuario que la haga funcionar o, para decirlo en términos semióticos, necesita de un sujeto que la *actualice*. Si la interfaz es un lugar (metáfora espacial), entonces las acciones del usuario pueden ser organizadas en una secuencia cronológica (metáfora temporal). En este contexto es quizá la metáfora del viaje (entendido como un desplazamiento de un lugar a otro a través del tiempo) la que mejor sintetiza esta combinación entre una dimensión espacial y una temporal. La difusión de algunas expresiones como «navegar en Internet» parecen confirmar la fuerza de esta metáfora (Anceschi).²³

Comprender las interfaces como “un viaje”, un desplazamiento de/a lugares en el tiempo, es algo familiar al análisis que Umberto Eco hace acerca del desarrollo de los instrumentos. Eco va más allá del mero uso de aparatos al decir que “[los instrumentos] no sólo hacen aquello que el cuerpo no podría jamás, sino que [...] producen algo que antes no estaba”²⁴. Tal producción se la entiende como la construcción de nuevos sentidos, a partir de unas prácticas primeras, desde el contacto mediatizado e impacto que deviene de los usos de NTIC; ello porque “Lo que está claro es que Internet es una tecnología particularmente maleable, susceptible de sufrir profundas modificaciones debidas a su uso social, que pueden producir toda una gama de consecuencias sociales que no deben ser

²² El uso de interfaces implica complejos procesos semióticos y cognitivos que se esconden detrás de la aparente automaticidad de la interacción en ella. Al ser entendidas como canalizadoras de una transparente interacción, el uso de interfaces solo refleja la instrumentalidad de las mismas. C. Scolari, *Hacer clic*, 76-77.

²³ C. Scolari, *Hacer clic*, 82.

²⁴ C. Scolari, *Hacer clic*, 61.

proclamadas de antemano, sino estudiadas a partir de su observación en la práctica”²⁵, dentro de un contexto sociocultural concreto. Es así que, el paso desde la interacción presencial hacia las prácticas de interactividad y la “presencia” (presentación y representación) de las personas en *hi5* nos enfrenta a un modo de comunicación concreta, la de tipo virtual.

Siguiendo el planteamiento de P. Lévy²⁶ se revisarán las tres acepciones, más recurrentes, para la “traducción” de lo real social con respecto a lo virtual, a saber: una filosófica, otra de carácter corriente²⁷ y una tercera que es solo en sentido técnico.

La primera acepción -la que aquí acogemos- no se opone a lo real sino que entiende lo virtual como una *dimensión/potencial* de lo real; como lo diría M. Hopenhayn, lo virtual es una *réplica*, en tanto es una *representación y mediación simbólica*, de lo real²⁸. Es en tal sentido que la comprensión de lo presencial y lo virtual no corresponde a una relación dual, una relación de contraposición, pues las dos dimensiones conforman la realidad de las personas.

La segunda acepción, de carácter más frecuente, plantea una oposición entre lo real y lo virtual, definiendo que “algo” no podría contener las dos características. Por otro lado, la tercera acepción, de carácter más técnico, está definida por la *digitalización*, entendida sólo como un desarrollo tecnológico, específicamente desde el descubrimiento aritmético que logró la transformación de un sistema de codificación numérico (de lo analógico a lo

²⁵ Manuel Castells, *La Galaxia Internet...*, 19.

²⁶ Pierre Lévy, *Cibercultura: la cultura de la sociedad digital*, Barcelona, Anthropos, 2007, p. 33.

²⁷ Ver también Martín Hopenhayn, “Conjeturas sobre cultura virtual, una perspectiva general y algunas consideraciones desde América Latina”, en Fernando Calderón, coord., *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 283.

²⁸ M. Hopenhayn, *Conjeturas sobre cultura virtual...*, 282.

digital utilizado en la electrónica y la cibernética) y que ahora se pretende instaurar como el “lenguaje común” para la comunicación, entre las personas.

Aquí se ha optado por entender lo virtual desde la *potencialidad*, no desde la superación de lo real, ni únicamente desde el desarrollo tecnológico. Esta entrada permitirá que, más adelante, en el tratamiento de las formas de juntarse y la re-creación de lazos sociales se analice a los grupos desde sus esquemas sociales y culturales en contextos presenciales, para luego verlos transportarse hacia contextos virtuales; más precisamente a la entrada, el accionar y la salida de la red social de amigos *hi5*. Si no se toma en cuenta que el usuario de tecnología es un ser situado en un momento y espacio histórico concretos, se estará olvidando que “la recepción [de contenidos y uso de tecnologías] se la hace no desde el enfrentamiento con los medios sino desde un lugar social determinado, es decir desde su pertenencia a una matriz cultural”²⁹.

Entonces, desde las categorizaciones interacción/interactividad y presencial/virtual es posible observar el transitar en la red social *hi5* fundamentado en dos ejes centrales: la interactividad y la potencialidad de la digitalización de la comunicación. En el mundo contemporáneo, estos ejes se volvieron transversales para el establecimiento de contacto(s) entre personas.

Como los modos de comunicar, así como la construcción de objetos de estudio y las herramientas teóricas a utilizar, se corresponden con su contexto específico, el análisis de la virtualización de la comunicación se dirige al entendimiento de nuevas realidades sociales. Es decir, a partir de ella se necesita pensar en las “nuevas formas de [...] cómo se destruyen

²⁹ Rossana Reguillo, “Globalización y comunicación, una relación fuera de lugar”, en Erick R. Torrico, coord., *I Encuentro Nacional Seminario Latinoamericano. Investigación de la Comunicación. Memoria Académica*, La paz, UPS, 2000, p. 306.

y *cómo* se (re)construyen cada vez más aceleradamente las relaciones, los vínculos y las nuevas formas de organización social y complejización de la vida social y cultural, rearticuladas o mediatizadas por las NT[IC]”³⁰.

Dichas formas se reflejarán tanto en los contextos presenciales como en los de carácter virtual. Por ello, se puede decir que el objeto de la comunicación virtual no sólo está en la construcción de sentido que se genera en el “contacto mediatizado”, sino que, dicho objeto, se expresa en las prácticas de las personas al construir su mundo, sus lazos y sus universos de sentido. Todo esto acorde a los modos de comunicar posibles y la búsqueda de satisfacer necesidades biológicas y objetivos sociales, pues éstos no son meramente transaccionales.

Comprender la comunicación desde la construcción de sentidos que se configuran - tanto subjetiva como intersubjetivamente- en la interacción y en la práctica interactiva, posibilitada con Internet en la red de amigos *hi5*, demanda de un estudio contextualizado en la revisión de los aspectos de carácter económico, político y cultural, intrínsecos al proceso de comunicación en la era de Internet. Siguiendo las propuestas de Martín-Barbero y M. de Moragas para el entendimiento de los nuevos modos de comunicación

(...) [l]as dos grandes temáticas que impulsan a la apertura al futuro/ruptura con el pasado son la de la *globalización*, que exige consideraciones macrosociales, sobre todo económicas y políticas, y las de las *identidades*, que remite a enfoques microsociales, especialmente políticos y culturales. Desde ambos frentes, la comunicación ocupa un lugar central aunque no homogéneo: en la perspectiva “macro”, dominada por la tecnología y su desarrollo, la

³⁰ Eduardo Vizer, “Procesos sociotécnicos y mediatización en la cultura tecnológica”, en Denis de Moraes, coord., *Sociedad mediatizada*, Barcelona, Gedisa, 2007, p. 48.

comunicación es reducida a la información; en la “micro”, anclada en la vida cotidiana y su carácter simbólico, la comunicación se identifica con la significación.³¹

Los parámetros analíticos relativos a la dialéctica entre lo macro/micro así como a la de la objetividad/subjetividad consideran dos dimensiones básicas de la realidad social; sin embargo, en el estudio del transitar por una red digital se articula otra dimensión: lo presencial/virtual. La categorización de estas dimensiones de análisis como simples dualismos, y su posterior aplicación por separado en la investigación social, limitan los estudios hacia enfoques centrados en uno u otro aspecto. En tal sentido, es necesaria

[1]a búsqueda de un paradigma integrado, paradigma que concibe incluyendo en una única perspectiva diversas dimensiones del análisis de la realidad social, *micro* y *macro* por un lado, y *objetividad* y *subjetividad* por otro, así como incluyendo los tres paradigmas básicos, el de los *hechos sociales*, el de la *definición social*, y el de la *conducta social*³²

Tal paradigma es relevante para el entendimiento de la comunicación de tipo virtual. Ésta, al desarrollarse con el uso de Internet y ser concebida desde la construcción de sentidos generados en las prácticas de interacción e interactividad de las personas, presenta dos dimensiones insoslayables que son las dimensiones macro y micro, detalladas a continuación.

³¹ Raúl Fuentes Navarro, “La investigación de la comunicación: ¿Hacia la post-disciplinariedad en ciencias sociales?”, en Lameiras y Galindo, edit., *Medios y mediaciones*, Guadalajara, ITESO, 1994, p.240. en https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:mURH_FPuf9kJ:ccdoc.iteso.mx/cat.aspx?cmn%3Ddownload%26ID%3D944%26N%3D1+iteso+Ra%C3%BAI+Fuentes+Navarro,+La+investigaci%C3%B3n+de+la+comunicaci%C3%B3n:+%C2%BFHacia+la+post-disciplinariedad+en+ciencias+sociales?&hl=es&gl=ec&pid=bl&srcid=ADGEEShr3UdDQkCW5XP-e6uC6p3XsTk00hfxo7_efbBsJdTAAdaJyRvb-QD1AC3u9nMSJO0ZoXkIiGZTu2ZNqHjjiRn32Soy3ApelnEnBUJPNIWV41br1qJeInoG6CBdyhobvX8Wur1DM&sig=AHIEtbQzLO022sItDk-djDq5QxNBj0GS3A

³² Eduardo Bericat, *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*, Barcelona, Ariel, 1998, p. 32.

1.3.- GLOBALIZACIÓN Y COMUNICACIÓN VIRTUAL

La globalización es un fenómeno multidimensional. Su análisis detallado, puesto que no es un fenómeno reciente y homogéneo sino uno que se liga a la evolución de la tecnología, rebasa los límites de la construcción del presente estudio. Por tal razón, se lo abordará desde la relación entre economía y tecnología.

Miguel de Moragas advierte que en la era digital, el centro de gravedad de poder de la comunicación tiende a desplazarse de la difusión hacia la producción de contenidos³³. Tal planteamiento nos lleva al análisis del cómo las mega-corporaciones globales, o más precisamente lo que J. B. Thompson llama los *conglomerados de comunicaciones*³⁴, se instauran como las nuevas “instituciones” encargadas de la creación de un tipo de opinión pública, una del mismo carácter o sea global.

Se debe evitar la idea simplista que la supuesta instauración de una “opinión pública global” determinará lo que hemos de pensar y hacer todos los ciudadanos del mundo, tal como en algún momento se interpretaba desde anteriores enfoques sobre la comunicación de masas. Sin embargo, sí es válido decir que ahora, y a escala global, “los grandes medios

³³ M. de Moragas, *Cambios en la comunicación...*, 13.

³⁴ J. B. Thompson, *Los media y la modernidad...*, 212-214. Estas compañías, de carácter global, según Martín-Barbero ya sólo son siete: Time Warner, Disney, News Corporation, Viacom y Bertelsmann, Sony, AOL. Por otra parte, Manuel Castells las denomina «Las Siete Magníficas» aunque en su análisis, basado en los ingresos en 2007 y contrastado con las empresas informáticas y de internet más grandes y diversificadas: Google, Microsoft, Yahoo y Apple, únicamente coincide con Martín-Barbero en las cinco primeras compañías, las dos restantes las sustituye por: NBC Universal y CBS. En todo caso, por un lado, Barbero y Castells coinciden en la concentración de medios de comunicación y concentración de poder a partir del acaparamiento de los *contenidos* y los *vehículos* para las comunicaciones. Y por otro lado, sus análisis se diferencian en tanto Martín-Barbero se centra en el aspecto cultural al hablar de la imposición de unos moldes cada día más «baratos»; mientras que Castells hace explícita la relación de constante competencia y colaboración, simultánea, entre estas compañías, dependiendo de sus necesidades empresariales. Desde estas perspectivas se puede entender el intento de fusión que están constantemente haciendo los desarrolladores de *hi5* con los medios de comunicación locales para replantear las estrategias de uso y consumo de dicha red de amigos.

de comunicación le disputan a las instituciones tradicionales el papel protagónico en los procesos de socialización y se constituyen en los espacios claves de la política³⁵.

Tal afirmación no desmerece el papel que cumplen otras instituciones, grupos y actores sociales que, en tiempos del uso global de Internet y por su capacidad de producción de contenidos e información -en algunos casos en forma de contrapoder o contrainformación- se convierten en los “nuevos medios de comunicación”. Ignorar aquello eliminaría una de las claves importantísimas para entender el proceso de comunicación en su direccionamiento desde la producción de contenidos y en su dialéctica global-local.

En la mirada sobre la producción de contenidos se debe, primeramente, tener presente la investigación y, posteriormente, el desarrollo de nuevas tecnologías para canalizar la información y viabilizar las comunicaciones. Esta es la secuencia lógica que determina la fusión y convergencia de los conglomerados tecno-globales de comunicación.

Con respecto al caso específico de los contenidos en la red de amigos *hi5*, se puede decir que, por un lado, se refieren a información de carácter personal que posibilita identificar(se) a los usuarios y con la publicidad que generará réditos para los administradores de dicha red. Por otro lado, es en esta misma lógica que se realiza un constante replanteamiento y modificación de estrategias para la aparición de nuevas aplicaciones que se incluyen en la red social. Esto se realiza con el fin de sumar usuarios en los espacios para la interactividad y de esta manera acrecentar las posibilidades de

³⁵ Rossana Reguillo, “Globalización y comunicación, una relación fuera de lugar”, en Erick R. Torrico coord., *I Encuentro Nacional Seminario Latinoamericano. Investigación de la Comunicación. Memoria Académica*, La paz, UPS, 2000, p. 304.

ganancias económicas, ya que en los últimos años ha perdido usuarios frente a otras redes sociales.³⁶

La lógica mercantil de los administradores de las redes y las capacidades de acceso de los usuarios a las tecnologías, tanto a los aparatos como a los espacios para la interactividad, hacen necesaria una definición desde la cual entender la *brecha digital*. Ésta no se reduce únicamente a la producción y acceso a los contenidos o a la hegemonía sobre ellos. Tampoco la discusión culmina en las posibilidades de los usuarios para la compra de aparatos tecnológicos o el pago por el servicio de acceso a Internet. El asumir esta *brecha* se ubica en la triangulación entre los dos parámetros mencionados y las posibilidades de cada Estado-nación para la creación de unas políticas públicas acordes a sus sociedades; ello con el afán de que no sean “otros” los que narren sus historias y culturas o, en el peor de los casos, lleguen a manejar la información de los ciudadanos.

No es necesario aquí ampliar el debate sobre lo que se entiende por brecha digital; baste con hacer explícito que “hay un discurso hegemónico que habla como si todo el mundo tuviera Internet y computadora, cuando la realidad es que muchos países no accedieron todavía a una “democracia” de los medios convencionales (teléfono, televisión, radios), o simplemente a una escolaridad regular, o a la alfabetización.”³⁷ Tal es el caso de las sociedades de América Latina, en general, y de Ecuador en particular.

Así, hacer referencia al hilo conductor de una globalización donde la empresa transnacional está constantemente reconfigurando su aspecto económico que conlleva una

³⁶ El ranking presentado por Alexa.com, en torno al lugar que ocupan las redes sociales acorde al uso dado por los ecuatorianos, refleja que en septiembre de 2013 la red social Facebook se ubicó en el primer lugar, mientras que la red *hi5* ha descendido al puesto 108. En <http://www.alexa.com/topsites/countries/EC>

³⁷ Aníbal Ford, *La marca de la bestia*, Bogotá, Norma, 2001, p. 136.

forma específica del capitalismo -con sus propios mecanismos de inclusión y sobretodo de exclusión- no es una novedad. Tampoco lo es la expansión capitalista, mediante la configuración de “nuevas geografías”³⁸ y de la “desaparición” de las fronteras nacionales, o la “creación” de nuevos límites para la circulación de productos, servicios y personas. Esa ha sido la constante en lo que entendemos por globalización. Por ello hay la necesidad de detenerse en la relación existente entre las innovaciones tecnológicas y el desarrollo del capitalismo, hasta desembocar en la configuración de un mercado global.

En tal sentido, es imperativo reconocer que “la economía y la tecnología son globales en tanto unicidades”³⁹. Solo así podremos identificar el proceso de globalización como un proceso que no es equivalente a la homogeneización del planeta, ni a nivel económico peor aún a nivel cultural. “[Sabemos que] en el mundo contemporáneo existe una única economía, el capitalismo, y existe una única infraestructura tecnológica, pero no existe una única cultura”⁴⁰; aunque existan posicionamientos que prefieran pensar en la expansión e imposición imperialista de la cultura estadounidense, o en la configuración de una única cultura global.

En América Latina al menos los procesos demuestran lo contrario: es de la tecnología, de su *logo-tecnia*, de donde proviene uno de los más poderosos y profundos impulsos hacia la homogeneización de la vida, y es desde la diferencia, desde la pluralidad cultural, desde donde ese proceso está siendo desenmascarado al sacar a flote los *destiempos* de que está hecha la vida cultural de Latino América. Una de las “novedades” que presentarían las modernas tecnologías de comunicación sería la contemporaneidad entre

³⁸ David Harvey, *Espacios de esperanza*, Madrid, Akal, 2003, p.72.

³⁹ Renato Ortiz, “Globalización/mundialización”, en Carlos Altamirano, edit., *Términos críticos de sociología de la cultura*, Buenos Aires, Paidós, 2002, p. 106.

⁴⁰ Renato Ortiz, *Los artífices de una cultura mundializada*, Santa Fe de Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 1998, p. 43.

el tiempo de producción en los países ricos y el tiempo de su consumo en los países pobres: ¡por primera vez las máquinas no nos están llegando de segunda mano!⁴¹

Si no existe la supuesta homogeneización del planeta, mal se podría hablar de la existencia de un modelo tecnológico único, aplicable para todas las sociedades desde la implementación de tecnologías como panacea para llegar a ser parte de la modernidad y sus procesos. Consideramos errada la pretensión de establecer un modelo de sociedad fundamentado sólo en la racionalidad instrumental, aquella instrumentalidad producto de la técnica y la ciencia en una de sus expresiones: la tecnología y sus aparatos que jamás son lo mismo para las diversas sociedades y culturas, “pues las tecnologías no son meras herramientas transparentes, y no se dejan usar de cualquier modo, son en últimas la materialización de la racionalidad de *una* cultura y de un ‘modelo global de organización del poder’.”⁴²

Entonces, la reflexión sobre la relación existente entre comunicación y poder, en la dimensión macro, en tiempos de uso de Internet, se la puede entender con el *focus* en la producción de contenidos, desde la información producida por los intereses de los conglomerados de comunicaciones y la información -o *contrainformación*- producida por los movimientos sociales y los grupos que se conforman alrededor de formas identitarias, tales como la edad, los estilos de vida, la etnia, el género, las manifestaciones artísticas y religiosas, entre otras.

⁴¹ Jesús Martín-Barbero, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2003, p. 254.

⁴² Armand Mattelart y Héctor Schmucler, “*América Latina en la encrucijada telemática*”, Buenos aires, Paidós, 1983, p.13. Citado por Jesús Martín Barbero, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2003, p. 255.

Es de esta manera cómo mientras los conglomerados de comunicaciones han respondido a los intereses empresariales y publicitarios, la resistencia y la contrainformación, en la dinámica de la globalización y del uso de NTIC, se van constituyendo a partir de la expresión política y de representación de formas identitarias particulares. Esta es la dialéctica global-local, pues, no se puede negar que mientras la conexión es global, el acceso es local.

1.4.- EL ESPACIO Y EL TIEMPO DE LAS PRÁCTICAS COMUNICACIONALES

Considerar los aspectos micro -como ya se dijo más arriba- implica identificar la comunicación con la significación y los sentidos configurados en las prácticas, y con las situaciones específicas de comunicación. Por estudios precedentes sabemos que en nuestras sociedades la implementación y “los niveles alcanzados en cada país por la expansión tecnológica en el campo de la comunicación son muy diferentes, pero la fascinación y el encandilamiento son muy parecidos”⁴³.

Miguel Ángel Quintanilla anuncia que la tecnología es “un sistema de acciones humanas basadas en conocimiento científico, y no únicamente un conjunto de aparatos”⁴⁴. Entender la tecnología como un producto del accionar humano significa ubicarla en el marco general de la producción cultural; por lo tanto, no cabe una visión dualista entre tecnología y cultura.

⁴³ A. Mattelart y H. Schmucler, *América Latina en la encrucijada telemática*, 252.

⁴⁴ Citado por Javier Echeverría, *Un mundo virtual*, Barcelona, Plaza & Janés, 2000, p. 41.

Desde esta definición sobre la tecnología, en el marco del accionar humano, Javier Echeverría describe la capacidad de los seres humanos para generar nuevas modalidades de realidad y aquello que denominó *tercer entorno*, el cual es posibilitado por las nuevas tecnologías de la información y la telecomunicación. En su teoría de los entornos⁴⁵, tanto la naturaleza como la ciudad y el espacio telemático aunque diferentes son reales; pues, las sensaciones y los efectos que devienen de la participación en ellos están presentes en la corporeidad y la psique de las personas.

Es así que al relacionar espacios, tiempos, prácticas y NTIC se menciona la aparición de las *ciberculturas*⁴⁶. La relación entre tecnología y cultura(s), en general, ha sido entendida solo desde los efectos, el determinismo y el condicionamiento⁴⁷ de la primera sobre la segunda. En contraposición, para nosotros, la *imbricación*⁴⁸ es la característica primordial de la relación entre ambas, esto debido a que la tecnología constantemente *actualiza*⁴⁹ a la(s) cultura(s) y viceversa.

⁴⁵ J. Echeverría, *Un mundo virtual*, 68-78. El autor entiende por entorno aquello que está alrededor de nuestro cuerpo. Los entornos determinan nuestro modo de vivir y actuar en ellos, es en tal sentido que son reales aunque su arquitectura sea tecnológica.

⁴⁶ En el próximo capítulo se explicará lo concerniente a las ciberculturas juveniles, pues esta temática es de vital importancia dentro de nuestro estudio. Aquí mantendremos el análisis de la relación entre cultura y tecnología.

⁴⁷ P. Lévy, *Cibercultura...*, 9-12. Y, Manuel Castells, *La sociedad red*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, p. 31.

⁴⁸ M. Hopenhayn, *Conjeturas sobre cultura virtual...*, 280-282. Por otro lado, la relación entre prácticas y NTIC no sólo se remite a cultura(s) y tecnología; estrictamente estamos hablando de prácticas sociales como prácticas sociotécnicas, en ellas se materializa la “imbricación creciente entre la ciencia, la tecnología y la sociedad. Imbricación alimentada permanentemente por medio de una relación triangular: por un lado intereses económicos (sobre todo corporativos), en segundo lugar por el Estado y las instituciones educativas, y finalmente (*last but not least*), por la inercia del consumo alimentado por el *glamour* de la publicidad y la propaganda.” E. Vizer, *Procesos sociotécnicos y mediatización en la cultura tecnológica*, 41.

⁴⁹ Preguntarse cuál, la cultura o la tecnología, una u otra, es la determinante en la relación sería una tarea inútil; por eso, nuestro apego está dado hacia la “imbricación” entre ambas, esto en el sentido que una y otra constantemente se superponen. La actualización de la una para con la otra está dada por este tipo de relación. Una cultura específica configura los usos de los (nuevos) dispositivos tecnológicos; las orientaciones e intensidades de uso de éstos dependerán del propio ritmo de la primera. De la misma manera, la tecnología irá marcando ritmos, intensidades y necesidades de sus propios usos. Es por ello que, por ejemplo, para M.

Cada cultura se representa de una manera específica el espacio, el tiempo y la identidad-alteridad acorde a las técnicas y tecnologías que tiene a la mano; así como también, cada sociedad pone en circulación e internaliza sus contenidos mediante el uso de éstas. Por lo tanto, es necesario hacer una explicitación de aquellas categorías de análisis que, con la imbricación, han devenido en modificaciones en los esquemas culturales y sociales de las personas, ya sean en su percepción, su definición o sus usos.

Primero, se comenzará con una aproximación a la relación tecnología-espacio; desde ahí a lo que entendemos como ciberespacio. Concomitantemente será necesario pasar a describir aquello que ha ocurrido con el tiempo. En la perspectiva sociocultural, el espacio, el tiempo y las prácticas son los parámetros que entretujan los procesos de significación y sentido -subjetivo e intersubjetivo- para los participantes de una cultura específica y para los usuarios de aparatos tecnológicos.

El *ciberespacio*, lo que M. Castells denomina *ágora electrónica* o *tercer entorno* según J. Echeverría, es el universo virtual. P. Lévy amplía tales concepciones al decir que es el “nuevo espacio de comunicación, de sociabilidad, de organización y de transacción, pero también nuevo mercado de la información y del conocimiento”⁵⁰. Éste e Internet se caracterizan por ser *sistemas emergentes* que nos invitan a entender el mundo contemporáneo desde el concepto de redes -otrora presenciales y ahora virtuales-, porque se las entiende desde una conexión ubicua, mediante interfaces.

Castells la “Internet es una extensión de la vida tal como es, en todas sus dimensiones y modalidades” En M. Castells, *La Galaxia Internet...*, 139. y para M. Hopenhayn “el mundo virtual replica, exagera rasgos tendenciales del mundo ‘real’.” M. Hopenhayn, *Conjeturas sobre cultura virtual...*, 179.

⁵⁰ P. Lévy, *Cibercultura: la cultura de la sociedad digital*, 18.

Las redes se convirtieron en la forma organizativa más eficiente como resultado de tres rasgos fundamentales que se beneficiaron del nuevo entorno tecnológico: flexibilidad, adaptabilidad y capacidad de supervivencia. *Flexibilidad*: las redes pueden reconfigurarse en función de los cambios en el entorno, manteniendo su objetivo aunque varíen sus componentes. Son capaces de soslayar los puntos de bloqueo en los canales de comunicación para encontrar nuevas conexiones. *Adaptabilidad*: pueden expandirse o reducir su tamaño con pocas alteraciones. *Capacidad de supervivencia*: al no poseer un centro y ser capaces de actuar dentro de una amplia gama de configuraciones, las redes pueden resistir ataques a sus nodos y a sus códigos, porque los códigos están contenidos en múltiples nodos que pueden reproducir las instrucciones y pueden encontrar nuevas formas de actuar. Por ello, solo la capacidad de destruir físicamente los puntos de conexión puede eliminar la red.⁵¹

Siguiendo el enfoque de Castells, la emergencia de Internet en Estados Unidos tuvo sus inicios en las instituciones gubernamentales -especialmente las militares-, las grandes universidades y los centros de investigación. En el caso de la arquitectura del ciberespacio, su expansión se fundamentó en el despliegue o esparcimiento de la tecnología fuera de los círculos oficiales y, por ende, en el deseo general de compartir el tiempo con otros pares; es decir, en el deseo de estar juntos a distancia, en modalidad *online*.

Si antes las redes sociales presenciales se afincaban en lo local y dependían de la velocidad que ofrecía *el medio* para establecer contacto con los otros, desde la revolución industrial y el constante apareamiento de nuevas maneras para la transportación, de personas primero y luego de la información, se han ido modificando aceleradamente los usos sociales de la distancia y el tiempo.

Gracias a la velocidad de los medios de transporte, actualmente la distancia es percibida como cada vez más corta y gracias a la interfaz, en la interactividad,

⁵¹ M. Castells, *Comunicación y poder*, 49.

prácticamente se desvanece. El modo de percepción de la distancia geográfica es trastocado por el tiempo de conexión; pues, éste con el uso del interfaz, para el contacto entre usuarios, elimina a aquellas. Asistimos a lo que Paul Virilio ha denominado el *tiempo único*⁵² para los agentes de la interactividad. La distancia geográfica puede reflejar un horario diferente, acorde al lugar físico donde se encuentre cada usuario, pero la inmediatez de la interconexión los ha puesto al mismo nivel temporal. En algunas modalidades de interactividad, como el *chat* por citar un ejemplo, se asiste a un tipo de comunicación que puede ser casi instantánea; sin embargo, tanto en el *chat* como en el modo de comunicación dado en las redes sociales de amigos, la interactividad estará guiada por la voluntad de respuesta a los mensajes “colgados” en el ciberespacio.

De este modo, las tecnologías implican -y seguirán implicando- radicales modificaciones en los esquemas culturales y cognitivos. La percepción del espacio y la pertenencia a éste ahora está dada por la sensación de desarraigo y de fluidez; la percepción del tiempo está dada por la discontinuidad; en tanto que el accionar de los usuarios de NTIC está regido por una suerte de *aplanamiento* donde se vuelve difícil entender la diferenciación entre lo práctico, lo técnico y lo cotidiano.

⁵² Paul Virilio, *El ciber mundo, la política de lo peor*, Madrid, Cátedra, 1999, p. 15.

CAPÍTULO II

LAS COMUNIDADES HUMANAS

En su devenir histórico, el ser humano, al tener conciencia del otro, comenzó a establecer relaciones que le permitirían asegurar su reproducción y entorno. Es así que la tendencia a la vinculación y asociación, a partir de su reproducción y la convivencia con otros en un mismo espacio físico, fue un factor determinante para la *configuración* del grupo, la comunidad y, luego, la sociedad. En el mismo orden, estas tres formas de agregación social, en el marco de las ciencias sociales, han trazado un recorrido sobre el análisis de las relaciones entre seres humanos.

En el presente capítulo se desarrollará una explicación sobre las características y la distinción entre la vida individual y la del colectivo, para el esclarecimiento del por qué de la asociatividad. Esto, conllevará, en una segunda instancia, al análisis de la socialización, entendida en un sentido tradicional como la transmisión e internalización de contenidos de carácter colectivo que adopta formas particulares; por su parte, la sociabilidad, alude a las maneras de coactuación y, en cambio, la socialidad a la *forma* característica del mundo contemporáneo.

Con estas herramientas teóricas podremos abordar la comprensión de la nueva unidad del colectivo que, en el mundo contemporáneo, está cobrando relevancia y siendo nombrado con el término “comunidad”. El análisis parte del individuo hacia el colectivo, que se configuró como sociedad, para luego descender hacia las micro-agrupaciones o

comunidades; tal dinámica explica las formas mediante las que están evolucionando las formas de asociatividad y, por ende, orienta su análisis.

Sin desvalorizar el aspecto histórico, este análisis se lo realiza a partir del mundo moderno. Se propone caracterizar la vida individual y la del colectivo con el fin de explicar las relaciones que se tejen entre individuos, además de las relaciones de éstos con respecto al colectivo; pues, es así como se constituye la trama social de la existencia, tanto la de los primeros como la del segundo.

Georg Simmel encuentra en la coincidencia y la diferencia de los estímulos y caracteres de los individuos aislados, las categorías que permiten la existencia de una *utilidad práctica* que se refleja en un interés por la vinculación o el distanciamiento entre individuos; ello debido a que “el asegurar la existencia, la adquisición de nuevas posesiones, el placer de afirmar y ampliar la propia esfera de poder, la protección de lo adquirido, [...] son los estímulos fundamentales del individuo, en función de los cuales puede asociarse para su utilidad con un número indefinido de otros”⁵³.

Para E. Vizer, desde su perspectiva sociocultural, son la conjunción y la disyunción⁵⁴ las operaciones epistemológicas desde las cuales se construye el sentido de toda realidad, desde esta operación se marca los límites y las posibilidades de toda acción y relación social. Es así que, entre lo que separa y las motivaciones que unen, la persecución de fines comunes ha posibilitado la *unión* de los individuos aislados, es decir, la

⁵³ Georg Simmel, *Cuestiones fundamentales de sociología*, Barcelona, Gedisa, 2002, p. 59.

⁵⁴ Eduardo Vizer, *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación sentido y sociedad*. Buenos Aires, La Crujía, 2006, p. 91.

configuración del colectivo. Una vez que los individuos forman parte de él, se pueden visualizar ciertas características, tanto de éstos como de aquél.

a) Con respecto a las cualidades individuales, se puede decir que algunas de éstas se opacan cuando el individuo entra a formar parte del colectivo; las mismas son reanimadas cuando éste no está formando parte de ninguno. Esta situación no ocurre por la relación en sí misma o por un determinismo del colectivo sobre el individuo; sino porque en el colectivo, el individuo aislado coincide con sus semejantes en ciertos caracteres, éstos toman fuerza en desmedro de todos los demás que conforman el individuo completo. Por esta razón, sería erróneo entender la existencia y el sentido que se configura alrededor de los colectivos como la simple suma de los individuos aislados; más bien, se debería entenderlos a partir de la coincidencia en ciertos caracteres. Justamente, ellos dejan de ser considerados aislados porque dicha coincidencia los asocia en una forma denominada “colectivo”, en ella se persigue algo en común.

b) Con respecto a las cualidades del colectivo, hay que decir que en la eficacia para obtener fines existe una diferencia entre éste y los individuos. El individuo aislado tiene menos posibilidades que el colectivo, ello porque las formas de asociación en sí podrían ser un limitante para la obtención individual de fines; mientras que, para el caso del colectivo hay más posibilidades porque tiene la capacidad para sobrepasar los intereses individuales con diversas acciones que se dirigirán -específicamente- hacia una meta. Este direccionamiento nada dice sobre el éxito o fracaso en la obtención de fines.

Se puede notar que la existencia, realce y extensión de la vida de los individuos depende de la diferenciación entre ellos; para el caso de la vida del colectivo, ésta depende

de las coincidencias entre los mismos. Diferenciación y coincidencia, al igual que disyunción y conjunción, son los parámetros que se aplican al efecto de distanciamiento y asociatividad entre individuos; ambas diadas tienen el potencial de uno u otro efecto, sin que se pueda hablar de una correspondencia directa entre uno y otro.

Para no caer en el determinismo del colectivo sobre el individuo o algún tipo de superioridad del individuo sobre el colectivo, será necesario detallar lo relacionado con la socialización; ella permite una aproximación precisa a la configuración de lo individual y lo colectivo.

2.1.- LA SOCIALIZACIÓN Y SUS FORMAS

La socialización “puede definirse como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él”⁵⁵. Este proceso ha configurado tanto al individuo como a la sociedad debido a que “a lo largo de la historia, los diferentes pueblos han ido construyendo creencias, mitos y ‘universos de sentido’ a través del aprendizaje social (la socialización)”⁵⁶. Tal construcción de sentido o significado, desde la perspectiva de Alfred Schutz, se la realiza en el marco de la intersubjetividad; el autor arguye que “todo acto mío mediante el cual doto al mundo de significado se remonta a algún acto de significado [...] de parte de usted con respecto al mismo mundo. El significado se constituye, por lo tanto, como un fenómeno intersubjetivo”⁵⁷.

⁵⁵ P. Berger y T. Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003, p. 164.

⁵⁶ E. Vizer, *La trama (in)visible de la vida social...*, 127.

⁵⁷ Alfred Schutz, *La construcción significativa del mundo social*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 62.

Desde la perspectiva de P. Berger y T. Luckmann la inducción del individuo en el mundo de una sociedad se realiza en los ámbitos de socialización primaria y secundaria. La *socialización primaria*, entendida como la base para la comprensión de sí mismo y de los otros, remite a la etapa de la niñez de las personas. Este doble proceso se realiza mediante la dialéctica del *asumir*, por parte del individuo, y el *atribuir*, por parte de los otros. La identidad individual y social de la persona está en juego en dicha etapa, y se construye mediante la internalización de los roles, actitudes, características y posiciones de clase que se recogen de un grupo específico: el grupo familiar o el de su formación, en su defecto. Se relaciona con la apropiación del mundo, que es su único mundo en esta etapa, al “completar” un proceso de internalización del *otro generalizado*⁵⁸. Es desde allí que la persona se convierte en miembro de una sociedad.

En este marco, la lengua es una herramienta primaria -un medio socio-técnico- por la cual el individuo logra su configuración identitaria y la pertenencia a un grupo, es decir su inmersión a ese mundo objetivamente atribuido y subjetivamente asumido. Las características de ese mundo estarán más afinadas cuanto más respondan a una tradición extendida en el tiempo⁵⁹ y, por ende, serán más difíciles de intercambiarlas por otras, aunque no imposibles.

La *socialización secundaria* se refiere a “la internalización de ‘submundos’ institucionales o basados sobre instituciones. Su alcance y su carácter se determinan, pues, por la complejidad de la división del trabajo y por la distribución social concomitante del

⁵⁸ Este término se refiere a la sociedad, es tomado desde la categorización de Margaret Mead. En P. Berger y T. Luckmann, *La construcción social de la realidad*, 167.

⁵⁹ Para una explicación desde un punto de vista holístico, ver el apartado El individuo y su membrecía grupal, allí se hace un detalle de la herencia como tradición y extensión afinada. En G. Simmel, *Cuestiones fundamentales de sociología*, 60-61.

conocimiento”⁶⁰. En este ámbito de socialización, los individuos devienen ya formadas, lo que puede ser un “inconveniente” en el aprendizaje o elección de segundas cuestiones. Un ejemplo ilustrativo lo es la dificultad que experimentan los adultos en el aprendizaje de una segunda lengua; ellos se enfrentan a la difícil tarea de cambiar los significados, y sus respectivas locuciones, que ya fueron establecidos en su lengua materna.

Tanto en la socialización primaria como en la secundaria, los individuos se enfrentan al afinamiento y al aferramiento, respectivamente, a una lengua que se comparte con otros semejantes a él. La lengua desde épocas anteriores, se constituyó como una herramienta socio-técnica que posibilitaba la diferenciación o la asociatividad; también configuró una forma de “sentido en común” desde el cual establecer la pertenencia a un grupo humano. Pues, la función de una lengua es, más que solamente representar el mundo, construirlo social y culturalmente.

En el presente estudio, entender la socialización secundaria es de vital importancia en tanto remite a la inducción de las personas en instituciones y, a la vez, en los grupos organizados por tales instituciones: el colegio es la institución que propone nuevos espacios de asociatividad de diverso interés, tales como clubes de música, deportivos, culturales, de arte, ecológicos, etc. Hacia esto volveremos más adelante cuando analicemos las *micro-comunidades juveniles*. Primero es necesario explicitar que en estos espacios la articulación entre *praxis institucional* y *cultura simbólica* favorece la apropiación y pertenencia a ideas, creencias o prácticas que son atribuidas desde la tradición, la convicción o el interés individual, marcados por una diferencia en el “tipo” de vinculación:

⁶⁰ P. Berger y T. Luckmann, *La construcción social de la realidad*, 172.

En las comunidades tradicionales esta armonía entre praxis y cultura simbólica sólo se rompe en las situaciones de crisis aguda y de supervivencia de la comunidad (los antropólogos han estudiado abundantemente la relación entre los cambios culturales y las situaciones de crisis). Pero, en el caso de las sociedades modernas, esta congruencia entre praxis social y cultura se ha roto -junto a la vieja trama de solidaridades tradicionales- por el desarrollo desigual de las estructuras de producción y de apropiación económica y social (Revolución Industrial y desarrollo de relaciones capitalistas de clase).⁶¹

2.2.- LA SOCIALIZACIÓN Y LA SOCIALIDAD

Si en la socialización se define la inducción de la persona en el mundo objetivo de una sociedad, mediante la internalización de contenidos sólo posibles a través del lenguaje; en lo que en un principio se denominó *maneras de coactuación*, se produce el paso de una asociación tradicional hacia una moderna *forma* de interacción, entre personas, en el estar-juntos: la *socialidad* como la “*forma lúdica de la socialización*”⁶².

Las formas tradicionales, socialización y socialidad, desde las cuales se explicaba el “estar-juntos” (ya sea en asociaciones de carácter formal o informal, tradicional o moderno) en el mundo contemporáneo han sido replanteadas. El *focus* no ha salido del análisis de las *formas*, al caracterizar la asociatividad, y se las entiende con la terminología *socialidad*. Ésta se define en el marco de los papeles jugados, por los individuos, en los distintos grupos en los que participan, no en las funciones que ellos cumplen en la sociedad. La

⁶¹ E. Vizer, *La trama (in)visible de la vida social...*, 129.

⁶² Michel Maffesoli, en el marco de su propuesta teórica fundamentada en un paradigma estético para el análisis de la vida cotidiana y acorde a una crítica a la traducción del término *Geselligkeit* usado por G. Simmel, establece que es la *socialidad* y no la *sociabilidad* la forma lúdica de la socialización. Ella será explicada a continuación, y será trabajada a lo largo de nuestro estudio en tanto *forma societal* del mundo contemporáneo. Ver cita al pie de página en Michel Maffesoli, *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*, Barcelona, Icaria, 1990, p. 150.

socialidad remite a prácticas segregacionistas, al neotribalismo y al nomadismo como formas contemporáneas para relacionarse con el otro.

Desde allí, la identidad de las personas se construye mediante el identificarse con los demás; pues, “la perspectiva del neo-tribalismo [...] resalta por una parte la fusión en el grupo y, por otra, el aspecto efímero y sucesivo de dicha fusión. Ahí, se ha advertido que en la imitación se da el deseo de ser reconocido por el otro, la búsqueda de un apoyo o una protección social y el hecho de seguir una vía común”⁶³.

La socialidad parte desde la *lógica de lo doméstico* en tanto que categorías como “la moda, el hedonismo, el culto al cuerpo, la prevalencia de la imagen se convierten en formas de agregados sociales”⁶⁴. Éstas adquieren relevancia como formas alternativas, ante el *focus* tradicional, de análisis de lo social, hecho desde las determinaciones económico-políticas en la persecución de fines, tanto individuales como colectivos. La misma lógica de lo doméstico nos ubica en las formas de actuación en la vida cotidiana. En ella, en todos sus aspectos y manifestaciones, las prácticas de los individuos producen y se reproducen material y simbólicamente; a esto se ha denominado cultura, en un sentido bastante amplio.

Sin embargo, si vamos más allá de dicha generalización, al hablar de producción de la vida cotidiana es necesario destacar la existencia de diferentes *estéticas* en el tipo de producción. Así, la vida cotidiana tendría su propia estética que se manifiesta en las interacciones y/o participación de las personas en sus grupos.

⁶³ Michel Maffesoli, “Identidad e identificaciones en la sociedad contemporánea”, en Benjamin Ardití, *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, Caracas, Nueva Sociedad, 2000, p. 40. Y, he aquí la identificación de lo lúdico con “eso que no se preocupa por ningún tipo de finalidad, de utilidad, de «practicidad», o de eso que se puede llamar «realidades»”. En M. Maffesoli, *El tiempo de las tribus...*, 150.

⁶⁴ Michel Maffesoli, “La socialidad en la posmodernidad”, en G. Vattimo y otros, *Entorno a la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 2003, p. 109.

Anteriormente la dimensión estética sólo se la identificaba en las manifestaciones artísticas: como una categoría para la *distinción*, en la “alta cultura”; como el reflejo del *gusto*, bueno o malo, o plasmada en el *contenido*, en el objeto estético en sí. Ahora, ubicándola en las prácticas, a la vida cotidiana -en tanto aspectos de producción- se la puede entender como una “gran obra de arte colectiva” con su propia estética: la armonía de lo social y lo natural, en la construcción de la trama de nuestras relaciones.

Las relaciones del estar-juntos se las entenderá, en una primera instancia, sujetas a las tres preposiciones utilizadas por G. Simmel: *con*, *contra* y *para*⁶⁵. Con ellas el accionar humano reflejará relaciones de coincidencia, de diferenciación y de poder. Partiremos teóricamente con estas tres acepciones porque nos sirven de marco general; hipotéticamente, la investigación nos remitirá a nuevas preposiciones que reflejen distintos tipos de relaciones, en el marco de lo político y lo cultural, de las formas de asociatividad y su relación con las instituciones. Al hablar de preposiciones no se está planteando la determinación de la vida desde la lengua, sino que se las usa como términos-metáfora que reflejan la construcción de relaciones -tal como se sugirió más arriba-, pues, en el presente estudio se abordan las relaciones que se establecen tanto en los espacios presenciales como las que se establecerán en el contexto virtual.

2.3.- DE LA COMUNIDAD PRESENCIAL A LA COMUNIDAD VIRTUAL

Retomando el desarrollo de las ciencias sociales, se puede decir que el estudio sociológico de la vinculación social cobró relevancia a finales del siglo XIX. La distinción

⁶⁵ G. Simmel, *Cuestiones fundamentales de sociología*, 78.

entre “comunidad” y “sociedad” fue su eje central. Esta distinción categorial se remonta a un periodo en el cual la sociología empezaba a establecerse como disciplina explicativa. Por tal motivo, teóricamente, se debe entender las dos formas de vinculación como *tipos ideales*, en el contexto de la *sociología pura* que ha sido propuesta, entre otros, por autores como Georg Simmel, Ferdinand Tönnies y Max Weber.

Para nuestro interés, enfocado ahora en la *teorización sobre la comunidad*, lo planteado desde la aproximación sociológica nos enfrenta a la comprensión de una forma de vinculación que, en el mundo contemporáneo, está siendo traducida sólo desde términos recurrentes. Se invoca a la comunidad -de tal manera- a partir de la aparición y constante renovación de soportes tecnológicos.

Por un lado, el sociólogo Ferdinand Tönnies se perfila como el teórico fundador de la distinción entre: comunidad (*Gemeinschaft*) y sociedad (*Gesellschaft*)⁶⁶ en 1887. Tönnies las estableció como dos formas diferentes de organización social. A la primera la presupone dada por un tipo de voluntad natural, mientras que la sociedad la concibe como una organización artificial, presupuestada en un contrato social. Una visión dualista ha limitado el entendimiento de la *comunidad* dada por la irracionalidad y la *sociedad* por la racionalidad; así como también, la primera ligada al ámbito rural y la segunda al urbano; sin embargo, los alcances del autor van más allá de dichas limitaciones.

El análisis planteado por F. Tönnies hace notar que en el contexto general de la comunidad pueden darse tres tipos de asociatividad: la comunidad de sangre, la de lugar y la de espíritu. La primera se enmarca en el círculo de la *familia*, se fundamenta en las

⁶⁶ Ferdinand Tönnies, *Comunidad y sociedad*, Buenos Aires, Losada, 1944, p. 25-48.

relaciones de parentesco, la convivencia en un mismo espacio físico y la participación común dentro de ese círculo. La segunda, la comunidad de lugar, tiene su referente en la *vecindad*, la proximidad en el espacio físico y la posesión de éste.

El tercer tipo de comunidad, la del espíritu, mantiene su referente en la *amistad*. Este tipo de comunidad puede contener los dos tipos de comunidades anteriores, aunque las posibles maneras de sociabilidad que se establezcan sean independientes del parentesco y la vecindad. La proximidad o lejanía física no es un determinante en este tipo de comunidad ya que su vinculación es mental, es de un espíritu que no pertenece a un lugar sino que habita en la conciencia de los participantes y, además, se dirige por la casualidad o la libre elección. Esto no significa que el vínculo siempre se mantiene, pues, en este tipo de comunidad se vuelven necesarios diversos modos de contacto o reuniones para la conservación del vínculo entre los participantes, ello porque

El espíritu puede formar parte de un lugar, y no obstante permanecer totalmente libre en el espacio. Al formar parte de un sitio, crea lazos sociales: espíritu de un lugar, espíritu de un pueblo, etc., pero al mismo tiempo esos lazos son flexibles, y asumen lo contrario. Precisamente por esto, el espíritu permite enlazar las distancias manteniendo su valor intrínseco.⁶⁷

En general, desde el parentesco, el lugar y el espíritu se puede hablar de la aparición de *lazos fuertes* entre los participantes. El círculo familiar, la vecindad y la amistad provocan la existencia de dichos lazos; sin embargo, nada dicen sobre la correspondencia en intensidad, fuerza o debilidad, de éstos con uno u otro tipo de comunidad.

⁶⁷ Michel Maffesoli, *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004, p. 88.

Desde otra perspectiva, con una teorización sociológicamente rigurosa, Max Weber estableció la distinción entre comunidad y sociedad en los márgenes de la *relación social*; en ella, la naturaleza de la *acción social* determinaría uno u otro tipo de relación. Según Weber, en la comunidad la acción social estará orientada por un sentimiento subjetivo hacia la construcción de un todo, mientras que en la sociedad la acción social estará orientada por la compensación o unión de intereses de corte racional⁶⁸.

Es necesario destacar que el interés de Weber no se enmarcó en la comprensión de la comunidad como forma específica de asociatividad; sino sobre la constitución del Estado moderno, definido como una comunidad humana dentro de un territorio determinado y un consecuente sentimiento de pertenencia a éste. Contemporáneamente dicho sentimiento ya no se afinca más sobre el territorio nacional -o no con la intensidad de antes; ahora se afinca en los lugares y en el transitar en ellos. Es decir, el sentimiento de pertenencia es equiparable al nomadismo y a las formas de neotribalismo, características del mundo contemporáneo.

La distinción entre “comunidad” y “sociedad” debe ser entendida como referida a tipos puramente conceptuales que, en la puesta en escena, no necesariamente son excluyentes. Están presentes y se combinan en la existencia de los grupos que se caracterizan, en un momento dado, por una forma específica en su vinculación. Dicha aseveración puede explicarse también desde la filosofía de Aristóteles. En ésta, “la *koinonia*” sigue siendo el sinónimo aplicable a las expresiones latinas *societas* o *communitas*, en cuanto síntesis de todas las formas de una agrupación social donde los

⁶⁸ Max Weber, *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 33.

hombres se reúnan para la persecución conjunta de sus intereses o en aras de un vínculo emocional”⁶⁹.

Por tal motivo, al invocar a la *comunidad*, como una metáfora explicativa, no se la debería encerrar en sí misma. En la distinción entre sociedad y comunidad, ya desde la teorización de Tönnies, se establece que “todas las tres clases de comunidad están íntimamente enlazadas entre sí, tanto en el tiempo como en el espacio, [...] ya que el tipo anterior encierra el ulterior, o bien éste llegó a alcanzar una independencia relativa habiéndose desarrollado a partir de aquél”⁷⁰.

Las formas de asociatividad contemporáneas se basan en lo que se ha denominado el “espíritu”. Éste se refleja en la *amistad* que, a decir de A. Giddens, es una de las modalidades de las *relaciones puras*⁷¹, en ellas las personas encuentran confianza, entregas, reciprocidad y autenticidad. Dichas relaciones se fundamentan en la *necesidad* de estas sensibilidades sociales. Estas últimas se han visto amenazadas con el desarrollo de la individualidad del sujeto moderno; por ende, en el mundo contemporáneo las personas sienten amenazas en los diversos contextos y relaciones en los que participan, es decir, en su vida diaria.

Existen dos características de la comunidad del espíritu que permiten entender la asociatividad contemporánea, a saber: su vinculación mental y su direccionamiento por la casualidad o la libre elección.

⁶⁹ Axel Honneth, “Comunidad. Esbozo de una historia conceptual”, en *Isegoría*, No. 20, 1999, p. 7. En <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/89/89>

⁷⁰ F. Tönnies, *Comunidad y sociedad*, 25-48.

⁷¹ “La relaciones puras nacen ante todo en el terreno de la sexualidad, el matrimonio y la amistad.” Anthony Giddens, *Modernidad e identidad del Yo*, Barcelona, Ediciones Península, 1995, p. 114-127.

a) La *vinculación mental* se la encuentra, también existente, en la *comunidad*, moderna, de conexión *imaginada* planteada por Benedict Anderson. Él estaba interesado por el surgimiento histórico de la nación como comunidad política imaginada y el consecuente despliegue de una consciencia nacionalista. Para Anderson, la comunidad se fundamentará en “un compañerismo profundo, horizontal”⁷² de carácter imaginado, éste tendría el potencial de generar una consciencia nacionalista debido a un *fuerte sentimiento de pertenencia* al grupo, a la comunidad, pues se crea un tipo de comunalidad afectiva entre sus miembros. Su análisis lo hace a partir de la legitimidad que adquirieron las lenguas vernáculas, efecto solamente posible por el denominado capitalismo impreso. De sus argumentos se rescatará “la interacción explosiva entre el capitalismo, la tecnología y la diversidad lingüística humana”⁷³ como los elementos que dieron origen a una *masa* de lectores dispersos pero conscientes de su nexo, usuarios de la novela y el periódico en el siglo XVIII. Tal situación fue posible solamente con la presencia de la imprenta.

Este último aspecto -aunque Anderson lo menciona de una manera muy sucinta- conlleva lo que se ha denominado como los efectos en una obra de arte a partir de la capacidad de su reproductibilidad técnica. Según W. Benjamin, la pérdida del *aura* de una obra de arte tiene lugar porque surge la “necesidad” de apropiación, dicha tendencia se concreta -por supuesto- mediante la posesión de las reproducciones, de las copias⁷⁴. La capacidad de reproductibilidad técnica determina directamente el alcance cuantitativo y el carácter cualitativo que adquiere una obra. Esto implica que, en el proceso de reproducción, la realidad también esté siendo re-construida mediante la técnica. Con ello, se puede

⁷² Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 25.

⁷³ B. Anderson, *Comunidades Imaginadas*, 74.

⁷⁴ Walter Benjamin, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, México, Itaca, 2003, p. 47.

aseverar que, al mismo tiempo, la técnica va cambiando la mirada sobre la realidad y posibilita la aparición de nuevas sensibilidades en lo que -más arriba- se denominó “la gran obra de arte colectiva”, es decir, en la vida cotidiana. He aquí un elemento clave de la relación de actualización entre tecnología y cultura.

Por otro lado, Alejandro Piscitelli hace énfasis en la visibilidad que alcanzan las micro-comunidades científicas a finales del siglo XVII y las macro-comunidades lectoras de *la novela* en el siglo XVIII. Con ello el autor se refiere a la existencia de “una comunidad virtual de lectores o de testigos presentes idealmente, pero no físicamente”⁷⁵.

A partir de estas dos aproximaciones de carácter historiográfico, sería erróneo hablar del origen de la masa, al menos en el sentido que ha adquirido ésta con la presencia de los medios audiovisuales. En los dos contextos de análisis expuestos se menciona su presencia, ya sea alrededor de un compañerismo profundo o como una comunidad virtual de lectores configurados, en ambos casos, a partir de la técnica.

En el caso de Anderson, se habla de lectores dispersos de la novela y el periódico, así como de la capacidad de reproducción que posibilita la imprenta; con el periódico se puede hacer referencia a la obsolescencia de los bienes del mundo moderno y con la imprenta a la posibilidad de generar formas de apropiación a partir de unos medios técnicos. Piscitelli menciona la existencia de testigos presentes, idealmente y no físicamente; es decir, se da pie al cambio en la percepción del estar en un espacio y la ruptura en la concepción de la distancia. En ambos casos, como lectores dispersos o como

⁷⁵ Alejandro Piscitelli, *Meta-cultura, el eclipse de los medios masivos en la era de Internet*, Buenos Aires, La Crujía, 1999, p. 49. Existe una clasificación más detallada sobre las comunidades virtuales, a partir de la “periodización de la historia de la comunicación”, presente en su libro *Ciberculturas 2.0, en la era de las máquinas inteligentes*, Buenos Aires, Paidós, 2002, p. 144-145-146.

testigos presentes idealmente y no físicamente, es la *potencialidad* de su vinculación mental la que los enmarca como partícipes de una comunidad de tipo virtual.

b) La *libre elección* nos permite transitar desde los fundamentos de vinculación y asociatividad de la comunidad presencial hacia las formas que, hoy por hoy, se propician en las comunidades virtuales. Según Manuel Castells, dentro de la Sociedad de la Información, en las comunidades virtuales se establecen vínculos basados en lazos electivos y éstos se manifiestan en la búsqueda de personas comunes. En el mundo contemporáneo marcado por contextos mediatizados, “la comunidad se finca en contactos efímeros con otros [...] que probablemente nunca se conocerán y que sólo los une un interés coyuntural”⁷⁶ que refleja la iniciativa, los valores y el deseo de los pares de la vinculación. Tanto en una comunidad presencial como en una de corte virtual, el accionar de los participantes estará guiado por “algo en común”, aquello puede extenderse hacia formas de agregados sociales, basados en la identidad-identificación, o prácticas y tareas de carácter netamente político.

Así, para el estudio de la comunidad, la teoría sociológica ha propuesto entenderla como la formación de grupos solidarios que sirven para eludir el aislamiento, adquirir seguridad social y propiciar una identidad; desde lo político la vinculación es entendida por la búsqueda de una meta común; desde la filosofía moral son los valores, las normas y los principios morales los ejes articuladores que ligan a las personas entre sí.

Desde tales propuestas existe la necesidad de distinguir entre quienes se presentan como nostálgicos de ese “mundo natural” que representa la (vieja) comunidad presencial y aquellos que son partidarios del “alto grado de sociabilidad” que posibilitarían las (nuevas)

⁷⁶ Rosalía Winocur, “Procesos de socialización y formas de sociabilidad de los jóvenes universitarios en la Red”, en Guillermo Sunkel, coord., *El consumo cultural en América Latina*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2006, p. 524-525.

comunidades virtuales. Tanto los primeros como los segundos, al retomarla -para brindar explicaciones sobre el funcionamiento del mundo contemporáneo- deben tener presente, en sus argumentos, las rupturas que se propiciaron a partir de la presencia de los diversos tipos de medios porque:

[p]recisamente, semejante ruptura de los muros protectores de la comunidad se hizo inevitable con la aparición de los medios mecánicos de transporte; portadores de información alternativa [...] La aparición de la informática fue, sin embargo, lo que asentó el golpe moral a la naturalidad del entendimiento comunal: la emancipación del flujo de información respecto al transporte de los cuerpos. Una vez que la información pudo viajar con independencia de sus portadores, y a una velocidad muy superior a la de los más avanzados medios de transporte (como en el tipo de sociedad en la que todos vivimos hoy en día), ya no podía trazarse, y mucho menos sostenerse, la frontera entre el interior y el exterior.⁷⁷

En el presente estudio, delimitado a la construcción de sentido que se posibilita en el transitar en la red de amigos *hi5*, nos apegaremos a la definición hecha por Barry Wellman, para quien “las comunidades son redes de lazos interpersonales que proporcionan sociabilidad, apoyo, información, un sentimiento de pertenencia y una identidad social”⁷⁸.

Todas las perspectivas que teorizan sobre la comunidad, como una “voluntad natural” (Tönnies), un “sentimiento subjetivo” (Weber), un “compañerismo profundo” (Anderson) o una “red de lazos interpersonales” (Wellman), hacen visible la presencia o búsqueda de “algo en común”. Esto es equiparable a una de las acepciones con las que iniciamos la definición de comunicación: *el poner en común*.

⁷⁷ Zygmunt Bauman, *Comunidad en busca de seguridad en un mundo hostil*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 2003, p. 20.

⁷⁸ Citado por Manuel Castells, *La Galaxia Internet*, Barcelona, Plaza & Janés, 2001, p. 148.

Nuestro interés no es detenernos en el nivel etimológico, sino hacer explícito que las visiones y estudios sobre la comunicación bien habrían podido argumentarse con los primeros planteamiento -de rigurosidad científica occidental- sobre lo concerniente a las formas de vinculación y asociatividad, aquello que es *común* en el estar-juntos y, sobretodo, los sentidos que allí se generan. Desde tal punto de partida puede propiciarse la ruptura con los análisis únicamente centrados en los medios sociotécnicos, masivos o tecnológicos.

Para las sociedades modernas -y más aún para la sociedad contemporánea- el análisis debe incluir no sólo la presencia y “desarrollo evolutivo” de los medios para la comunicación y las tecnologías para la interactividad; sino, incluir los sentidos y efectos que se propician con su presencia, en su contacto y con su uso. Es allí donde se están determinado y configurando las nuevas prácticas de vinculación y asociatividad que se traducen en nuevas formas de juntarse y excluir(se), así como el transitar en lo que aquí, provisionalmente, denominaremos “micro-comunidades” de vinculación imaginativo-mental y de configuración a partir de lazos electivos.

Es en tal sentido la aproximación sociocultural para el análisis comunicacional, pues, en las nuevas formas de agregados sociales del mundo contemporáneo las personas han re-significado, entre otras cosas, la noción del estar-juntos en un espacio, compartir un tiempo y resolver el problema de la distancia para transitar e interactuar. Todo esto nos enfrenta a la configuración de nuevas sensibilidades que se expresan en la conformación las comunidades físicas, que luego se trasladarán hacia Internet para configurarse como comunidades virtuales, y que conjugarán formas de asociatividad entre ambas y modos de percepción de la realidad.

2.4.- MICRO-COMUNIDADES: JÓVENES Y CIBERCULTURA

Una vez establecidos los parámetros que definen la comunidad, seguidamente será necesaria la caracterización de sus participantes. Primero se establecerán las nociones alrededor de los *pobladores* de las comunidades virtuales, seguidamente se pasará a detallar las cuestiones pertinentes para el análisis del transitar de los *usuarios* en la red social de amigos *hi5*. Mientras que para el caso de los pobladores se puede mantener su concepción en un sentido amplio y, de hecho, con una terminología ya establecida; para el caso de los usuarios, el análisis es más complejo debido a que nos aproxima a la delimitación y definición de “lo joven”, así como también a las categorías desde las cuales se los ha construido.

En la estratificación de los pobladores de las comunidades virtuales, la terminología usada es amplia: “transeúntes y residentes” virtuales (M. Hopenhayn)⁷⁹, “transeúntes y aldeanos” electrónicos (M. Castells)⁸⁰. Éstas coinciden en la ubicación de una multitud de los primeros y una minoría de los segundos; es por ello que conjugados, desde la generalidad, también se los ha denominado “nativos digitales”. Lo dicho establece diversas maneras del “vivir” y “transitar” digitalmente, al tiempo que reflejan la pertinencia de la *metáfora del viaje*, con la interfaz, y la reconceptualización de categorías como el nomadismo y el sedentarismo, además del neotribalismo característico en las prácticas de asociatividad del mundo contemporáneo.

⁷⁹ Martín Hopenhayn, “Conjeturas sobre cultura virtual, una perspectiva general y algunas consideraciones desde América Latina”, en Fernando Calderón, coord., *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 286.

⁸⁰ Manuel Castells, *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol. I. La sociedad red*, Madrid, Alianza Editorial, 1998, p. 395.

La segunda estratificación, enfocada en los usuarios de red social de amigos *hi5*, remite a una franja etaria que -según el creador de la red- está dada por personas entre 15 y 35 años⁸¹. De dicha franja nuestro interés se centra en la población juvenil⁸². Al delimitar tal población, tanto teóricamente como a partir de la edad⁸³, se requiere de análisis particulares. Esto debido a que la concepción de *joven* puede cambiar de acuerdo a construcciones sociales en una u otra sociedad o cultura; inclusive, al interior de éstas pueden existir diferencias dependiendo de los roles y lugares sociales asignados a las personas. También, se puede decir que cotidianamente su delimitación responde a interpretaciones personales, es decir, a percepciones y sentidos construidos subjetivamente.

Ahora bien, la juventud existe como un segmento de población y ha sido entendida como una etapa del ser humano que refleja ciertos caracteres fisiológicos, psicológicos y socioculturales; además ha sido caracterizada como etapa de cambios, inseguridades y ensayos provisorios con la identidad. Es por dicha “inestabilidad”, reflejada en la problemática de la identidad, que desde los diferentes ámbitos de socialización como la familia, el sistema educativo y el Estado, los jóvenes han sido entendidos sólo potencialmente a futuro, aunque su visión esté muy anclada al presente y lo nuevo.

⁸¹ Ver entrevista al creador de *hi5* en Diario El Comercio, publicado el martes 03/08/2010, en: http://www4.elcomercio.com/2010-08-03/Noticias/Sociedad/Noticias-Secundarias/EC100803P19_HI5.aspx.

⁸² El grupo participante, en el presente estudio, está conformado por las jóvenes del cuarto curso de bachillerato del Colegio María Angélica Idrobo del Distrito Metropolitano de Quito. Su edad corresponde a 15-16 años.

⁸³ La taxonomía aplicada con la terminología adolescente y joven, a partir de la edad biológica de la persona, remite al rigor de la fisiología o la psicología de este segmento de la población. En contraste, nuestro interés está dado en tanto categoría socialmente construida, pues “La posibilidad de sostener que se puede hablar de un sujeto juvenil, supone la elaboración de múltiples articulaciones, que ancladas efectivamente a unos rangos de edad, sean capaces de dar cuenta de los arraigos empíricos en que esa edad deja de ser un dato natural y se convierte en un revelador de modos particulares de experimentar y participar en el mundo”. En Rossana Reguillo, *Emergencia de culturas juveniles*, Bogotá, Editorial Norma, 2000, p.56-57.

“La juventud es una enfermedad que se cura con el tiempo”⁸⁴ ha sido la constante en el discurso oficial y regulador de dichos ámbitos de socialización; en éstos se mide a las personas desde la madurez alcanzada en la edad adulta. Su participación y funcionalidad, en aquellos submundos institucionales, será evaluada y socialmente aceptada desde el cumplimiento de reglas o normas.

A pesar de ello, cabe mencionar que la importancia de la aparición de los jóvenes se dio por el reconocimiento y visibilidad de este segmento de población como un *actor social*, a partir de la década del 60 en América Latina. En dicho contexto histórico-social, jurídicamente se los reconoce como *sujetos con derechos*; políticamente, en el escenario público aparecen por sus prácticas como *entes descontentos e inconformes* con el statu quo y, con el afianzamiento del modelo capitalista y la fuerte presencia de los medios masivos audiovisuales, desde la economía son visibles en tanto *entes potenciales para el consumo*. Es así que en base a sus derechos, sus prácticas políticas y la visibilidad de sus formas identitarias, es decir, en base a su presencia en los diferentes escenarios de la vida social, sus formas de congregación fueron aprehendidas, se los ve como sujetos juveniles, tribus urbanas y culturas juveniles. Tales nominaciones han respondido a los diferentes enfoques propuestos, tanto desde la teoría como desde las metodologías de aproximación, en el marco de los Estudios Culturales y los Estudios de las Subculturas.

Así, partimos de un razonamiento en el cual a la juventud -además de ser considerada como una etapa singular de la vida- no debe verse como el segmento poblacional que deviene en actor social *per se*; sino, como una construcción sociocultural

⁸⁴ Carles Feixa, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*, México, SEP Causa Joven, 1998, p. 60.

que emerge, que adquiere relevancia a partir de unas difíciles condiciones históricas concretas y unos medios y fines específicos.

Tal acercamiento sobre “lo joven” nos sirve metodológicamente para decir que su fascinación por la tecnología, y sus aparatos, no se origina en el encantamiento con la edad, su anclaje al presente y lo nuevo, o por ser una etapa de cambios, inseguridades y ensayos. Estas alusiones -como ya se mencionó anteriormente- son miradas insuficientes para caracterizar el existir juvenil en su complejidad sociocultural.

Las tecnologías son un espacio de fuerte atracción social, y para los jóvenes, principalmente. Esto, no porque ellos sean los depositarios “naturales” de aquella *per se*; sino, porque tanto a los jóvenes creadores y desarrolladores de tecnologías, primero, como a los usuarios de éstas, en segundo orden, les empareja el deseo de pasar el tiempo junto a los otros similares, es decir junto a su grupo de pares. Los primeros, desde los círculos académicos y centros de investigación desarrollaron, entre otras cosas, programas y plataformas para la interactividad; los segundos, en sus contextos y prácticas cotidianas encuentran el tiempo para el contacto con las tecnologías e incluso para socializar sus usos hacia otras generaciones que no son muy afines a ellas. “Mucho tiempo libre y pocos compromisos formales”⁸⁵ son las condiciones en el existir juvenil que posibilitan, tanto a los creadores como a los usuarios, coincidir al ser atraídos por las tecnologías y sus aparatos.

⁸⁵ Marcelo Urresti, “Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información”, en Marcelo Urresti, edit., *Ciberculturas juveniles: los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*, Buenos Aires, La Crujía, 2008, p.15. También P. Lévy habla del crecimiento de la comunicación de soporte informativo desarrollada por unos “jóvenes metropolitanos cultivados” y la expansión de ésta hecha por unos usuarios con intereses de construcción cooperativa. En Pierre Lévy, *Ciberculturas. La cultura de la sociedad digital*, Barcelona, Anthropos, 2007, p 98. M. Castells al analizar la emergencia del ciberespacio, fuera de los círculos oficiales, menciona el deseo general de compartir el tiempo con otros, en modalidad *on line*.

Así, la configuración de sensibilidades, alrededor del uso de tecnologías, responde a un proceso de imbricación. En la cultura a partir de la presencia de unos medios técnicos y de la capacidad de éstos para la creación, reproductibilidad, consumo de las imágenes y formas de representarse en el mundo; es decir, a partir de la presencia de los medios audiovisuales que propiciaron el surgimiento de una cultura de masas y el afianzamiento de unas industrias culturales.

La imbricación moderna entre técnica, tecnología y cultura ha devenido en la configuración de una forma particular de sujeto. A éste, desde el proyecto de la modernidad, se la ha entendido como individual. Con la escritura comenzaron las maneras de extender los relatos *sobre* la realidad, se desafía a la oralidad y se inscribe la desconfianza hacia la memoria: la capacidad de reproductibilidad de la imprenta, paradójicamente, crea una masa de lectores y al mismo tiempo propicia la lectura -el consumo- individual. Con la fotografía se comenzó a *representar* la realidad en imágenes y con estas últimas se replantea la verosimilitud de la primera: la memoria y el recuerdo del instante acaecido estarán escritos en imágenes. Y, con el audio, cuyo mayor exponente tecno-comunicacional fue la radio, asistimos al enfrentamiento del neurótico *miedo al silencio*⁸⁶: su meta principal es la compañía, no de unos interlocutores sino de un aparato que aliviaría nuestra soledad.

Finalmente, con la combinación del audio y el video, el audiovisual, relatamos e inscribimos la realidad de los lugares y los tiempos en los cuales se asiste: se abrieron las ventanas al mundo mediante las pantallas. Es así como se va configurando una forma individual del existir, unas formas de identidad e identificación-diferenciación en el

⁸⁶ Román Gubern, *El eros electrónico*, Madrid, Grupo Santillana de Ediciones, 2000, p 17.

contacto, sólo con los pares, y una sensibilidad del asistir sin movilidad. Dicha forma ahora es potencializada con los medios masivos y tecnológicos, ello porque “Los medios de comunicación de masas están produciendo una nueva forma de narcisismo generalizado, un retiro del individuo al mundo privado cada vez más aislado y aislante donde todo es ya visible, un mundo al que tenemos acceso ya ilimitado mediante nuestras pantallas y mediante las redes a las que están conectadas⁸⁷ .

Las redes de conectividad tecnológica muestran que desde la cultura visual, propiciada por los medios de masas, ahora hay un giro hacia una cultura visual digital, dada por las pantallas e interfaces que propician la experimentación y la interactividad en el ciberespacio; es en tal circunstancias que, otra vez, la metáfora del viaje cobra sentido. La experimentación con las interfaces se inició con los videojuegos y los aparatos de simulación, luego vino el cine 3D y se afianzaron. Con los computadores personales y la conectividad a la red de redes la telepresencia facilitó el contacto con otros. Tales recorridos con los aparatos hacen que no sólo se pueda ver y oír lo mostrado, sino que incluso se puedan sentir y tener la sensación de la presencia física.

Es así como la digitalización de la información deviene en sensibilidades frente a las pantallas e interfaces que propician el viaje. La forma y el contenido se han reconceptualizado porque “la tradición estética en la que se inscribe [la cultura virtual digital] es la de una tradición espectacular, una tradición que se deleita en la sensación, en el asombro, en lo efímero y en la diversión”⁸⁸ .

⁸⁷ Andrew Darley, *Cultura visual digital. Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós, 2002, p.113.

⁸⁸ A. Darley, *Cultura visual digital...*, 127.

La interacción entre jóvenes/aparatos, es decir, la imbricación entre su cultura y la tecnología es donde se propicia la “cibercultura”. En ella existen, entre otros, dos fundamentos primordiales para nuestro análisis de redes sociales de amigos: la interconexión para la configuración de las comunidades virtuales y la transportación de lazos sociales. Cabe destacar que la interconexión no sólo remite a las formas de conexión o contacto entre personas, sino que inscribe la posibilidad de todos los aparatos dentro de la red que el individuo puede controlarla a distancia; pues apunta hacia una civilización de telepresencia generalizada⁸⁹.

Por otro lado, las comunidades virtuales están remitiendo a un tipo de “moral de la reciprocidad” entre los participantes, ésta se configura como el valor máximo entre ellos. Su configuración parte de la libre elección y gira alrededor de las afinidades y los valores comunes. Todos estos factores son independientes de las distancias geográficas. Las comunidades virtuales son formas de asociatividad que -como se dijo más arriba- al brindar apoyo y solidaridad, en el grupo de pares, se constituyen en un complemento que se autorregula por ciertas leyes y normatividades que rigen las relaciones; tal como sucedería en una comunidad presencial fuertemente cohesionada.

⁸⁹ Pierre Lévy, *Ciberculturas. La cultura de la sociedad digital*, Barcelona, Anthropos, 2007, p 100.

CAPÍTULO III

LA RED *hi5*: SUS LÓGICAS Y DINÁMICAS

3.1.- ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS DE APROXIMACIÓN PRESENCIAL Y VIRTUAL

En la presente investigación se reflexionó sobre la construcción de sentidos que se generan en el proceso de movilidad desde el espacio presencial de la comunicación hacia la red social de amigos *hi5* y desde ésta, de nuevo, hacia el ámbito físico de la interacción comunicativa. Dicha “movilidad” remitió a la discusión sobre tres aspectos en las metodologías de aproximación al ciberespacio: el entorno desde el cual se inicia, virtual o presencial, los niveles de acercamiento al fenómeno y, a partir de ello, la elección de las técnicas o instrumentos.⁹⁰ Por esta razón es pertinente advertir la discusión sobre la evolución de una etnografía tradicional hacia una capaz de abordar también la virtualidad⁹¹, para comprender los usos de Internet, en el marco de la disciplina antropológica.

Para el presente estudio, se consideró el contexto presencial como entorno inicial, y desde tal punto de partida se definieron los aspectos relevantes para abordar las formas de asociatividad física que luego se reflejaron en el traslado de lazos sociales hacia la red

⁹⁰ Otros aspectos generales en la discusión metodológica son la etnografía móvil o multisituada, la definición de Internet como cultura o aparato cultural, la definición del campo de estudio así como “el viaje” de entrada y salida del etnógrafo al campo, y el rol del etnógrafo como extraño o nativo de una red social, lo cual implica pensar en los modos de interacción *on-line* con los participantes. Ver Christine Hine, *Virtual Ethnography*, Londres, Sage Publications, 2000.

⁹¹ Edgar, Gómez Cruz, “Hacia la construcción de una metodología para el estudio de las ‘Comunidades Virtuales’. Una propuesta emergente”. 2002. Fuente Original: Versión 12, UAM-Xochimilco. Disponible en el ARCHIVO del Observatorio para la CiberSociedad en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=21>

virtual de amigos *hi5*. También, la elección y delimitación del tema respondió a un momento en el cual las estudiantes comenzaron a discutir “cara a cara” las limitaciones de la red *hi5* y comenzaron a transportarse hacia otras redes similares, principalmente a Facebook⁹². Así mismo, desde el espacio presencial se pudo iniciar la delimitación de la población objetiva del estudio⁹³. En un segundo momento, la observación se trasladó al entorno virtual, específicamente a las prácticas y los usos de *hi5*. Y en una tercera instancia, se volvió a los entornos presenciales para esclarecer los sentidos construidos por las estudiantes del Colegio María Angélica Idrobo. Este fue el recorrido que describe la “entrada” y “salida” del campo virtual, en un “viaje” etnográfico con el grupo escogido para el presente estudio.

En el Colegio María Angélica Idrobo, todas las estudiantes provenientes de los terceros cursos se juntaron para conformar el cuarto curso “I” en el año 2011, y así las 39 jóvenes de este curso se perfilaron como un grupo de inicio para el estudio. En este colegio, el cambio del año lectivo es lo que marca las formas de juntarse y excluirse de los sujetos de la comunicación en entornos presenciales.

Metodológicamente se considera también necesario mencionar que previamente y desde el acompañamiento a diversas salidas de campo organizadas por el Colectivo *Conciencia Verde* y coordinadas por los profesores de la asignatura Ciencias Naturales, se tuvo aproximación con tres colegios del Distrito Metropolitano de Quito. Dos de ellos son

⁹² La investigación fue realizada entre febrero y octubre de 2011 en el Distrito Metropolitano de Quito.

⁹³ El universo de estudio en una primera instancia estuvo conformado por las 39 estudiantes del Curso “I” del Colegio Nacional Experimental María Angélica Idrobo. Sus edades fluctuaban entre 15 y 16 años de edad; el lugar que ocupaban en la estructura social remitió a la clase media del Distrito Metropolitano de Quito.

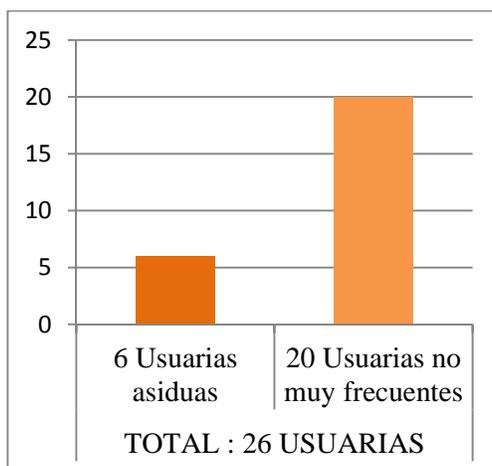
particulares y con el tercero, el Colegio María Angélica Idrobo, se identificó el grupo idóneo.

En los acompañamientos a las estudiantes del Colegio María Angélica Idrobo, el autor del presente estudio -en calidad de fotógrafo- pudo evidenciar mediante conversaciones, durante el viaje y el tiempo de excursiones, que entre los cuartos cursos, las 39 estudiantes del cuarto curso “T” tenían como tema recurrente el uso de la red social de amigos *hi5*, así como la inmersión en otras redes de amigos. Ello constituyó la razón de peso para la pertinencia del estudio en la institución y, sobretodo, con el grupo mencionado. Así el primer dato sobre el uso de *hi5* fue el siguiente: 26 usuarias y 13 no usuarias que ya habían decidido abandonar la red social *hi5* y usar solamente su símil que es Facebook.

Una vez elegido el curso, y sus 39 integrantes, se realizó una nueva aproximación de investigación en una segunda salida de campo. Dicha excursión fue al Parque Nacional El Cóndor y la Cascada de Peguche, el primer fin de semana de febrero de 2011. Posteriormente fue posible acceder a las autoridades del plantel para obtener el permiso y aplicar el estudio.

En aquella segunda salida de campo, se aplicó una encuesta rápida (VER ANEXO 1: Encuesta, pág. 119) para determinar cuántas de las 26 estudiantes que se identificaron como usuarias de la red *hi5* la usaban asiduamente y cuántas ya no la frecuentaban mucho.

Cantidad de usuarias de *hi5*



Con la encuesta se buscaba obtener información sobre los grupos o comunidades conformadas mediante la interacción presencial y las redes sociales virtuales en las que han participado las estudiantes. También se obtuvo información sobre el lugar de conexión a Internet, el tiempo dedicado al uso de las redes sociales virtuales, así como el por qué de su “salida” de *hi5*, para el caso de las personas que frecuentaban muy poco dicha red y para las personas que ya no eran usuarias. La encuesta permitió dimensionar los aspectos que eran relevantes para entender la entrada y el transitar en la red social *hi5*, así como las razones y motivaciones para la salida de la misma; su finalidad fue aproximarse al fenómeno y a la población contextualizándolos.

Es así que de las 39 personas que conformaban el cuarto curso “T”, 13 personas resultaron no ser usuarias de *hi5*, 6 participantes lo usaban asiduamente y las demás 20 jóvenes simplemente se identificaron como usuarias. De esta forma, las 6 usuarias asiduas

se perfilaron como nuestras informantes de primera mano, para la observación en el contexto virtual.⁹⁴

PARTICIPANTES
AIEjItA
gaby
jessica g
Josselyn T
naomibomberitax100pre
niña l

Para la observación sobre los usos dados a la red *hi5* se optó por abrir una cuenta mediante la invitación emitida por Carolyn⁹⁵. Ella conjuntamente con la antropóloga Paulina Torres fueron las facilitadoras en el proceso de aproximación a los contextos presenciales y virtuales. Esto fue posible solo después de varios encuentros de socialización y explicación de las temáticas planificadas para el presente estudio.

Ambas facilitadoras aportaron significativamente para la comprensión de la cuestión de género, ámbito que se consideró necesario manejar para la aproximación hacia un grupo de mujeres jóvenes entre 15 y 16 años, así como para superar las trabas institucionales. El

⁹⁴ A lo largo del estudio se las presentará a través del nombre que usan en *hi5*, ello para mantener parámetros de privacidad de las participantes.

⁹⁵ Link del perfil de Carolyn Flores Aguirre: <http://www.hi5.com/profile.html?jli=1>

acercamiento en la institución fue lo más difícil que se tuvo que enfrentar en el proceso de aproximación a las jóvenes del cuarto curso “I”, aunque la aproximación virtual -ya realizada hasta ese momento- haya sido relativamente fácil. Las facilitadoras posibilitaron la apertura de las autoridades y un ambiente de confianza con las estudiantes.

Es así que luego de un proceso minucioso de selección de la población, tanto presencial como virtual, se estableció un grupo focal conformado por las seis usuarias asiduas de la red social en cuestión. Los relatos y percepciones de las 20 estudiantes que no usaban frecuentemente *hi5*, así como los de las 13 estudiantes que ya no lo usaban aportaron significativamente en el establecimiento de las razones y motivaciones de la salida de la red. Con el grupo ya definido se realizaron dos sesiones presenciales para la comprensión de rasgos de corte cualitativo, específicamente de carácter sociocultural.

Para la realización de la primera sesión, se desarrolló una propuesta de taller sobre el uso de NTIC. En el taller se discutió sobre las posibilidades y los modos de uso de *hi5* para observar los niveles de apropiación de la red social, la conformación de grupos y la construcción de su representación virtual con los recursos utilizados; también se abordaron las experiencias en las redes sociales en general. Para la realización de esta primera sesión ya se habían observado con anterioridad en *hi5* las temáticas descritas, mediante la familiarización con las pantallas *perfil*, *amigos* y *fotos*, pues de ello dependió la planificación del taller. (VER ANEXO 2: Propuesta de Taller, pág. 120)⁹⁶

⁹⁶ Hay que mencionar que nada de esto estaba habilitado sin el permiso de la Rectora del plantel, la Dra. Esperanza Estrella de Llerena, quien dio visto bueno a la propuesta, dando su autorización para la entrada al Colegio, la aplicación del taller y, por ende, la autorización para la presente investigación. (VER ANEXO 3: Carta a la Rectora del Plantel, pág. 123) Ello aunque, de antemano, ya se haya establecido contacto y observación de los perfiles, de las estudiantes, en el contexto virtual. La formalidad y exigencia del asunto -y el trabajo con una institución de tradición en la educación en la ciudad de Quito- exigió la elaboración de una

En la segunda sesión se clarificó sobre los aspectos alrededor de la transportación de lazos de lo presencial a lo virtual, y viceversa; así como también sobre la construcción de sentidos en los procesos de entrada y accionar en la red social; dicha información estuvo basada y confrontada con los resultados de la investigación de las pantallas de perfiles en *hi5*. El permiso para esta segunda sesión se dio por parte de las madres y los padres de las participantes, y formalmente se requirió de la explicación de lo trabajado en el taller y el avance de la investigación, en una reunión de entrega de reporte de calificaciones el día viernes 7 de junio de 2011⁹⁷.

En esta segunda sesión participaron los padres de familia, quienes, respaldados con la presencia de la dirigente del curso en la aproximación a las estudiantes, apoyaron la segunda discusión con las jóvenes. En la reunión con los padres de familia se recolectó las impresiones que ellos tenían sobre el tiempo y el uso que sus hijas hacían de Internet. Cabe mencionar que para ellos este era un tema cotidiano pero ajeno. Mencionaron que las particularidades del uso de redes sociales no era un tema que manejaban, aunque sí era un tema de su preocupación.

Desde otra perspectiva, se conversó de manera informal con la profesora Fernanda Yanza, dirigente del cuarto curso “I”, para recoger sus primeras impresiones sobre el grupo, además de que posteriormente se le aplicó una entrevista semi-estructurada⁹⁸. Tal entrevista tuvo cuatro lineamientos preestablecidos: la conformación de grupos, la pertenencia a la institución, los intereses y las iniciativas de las participantes. Las anécdotas narradas por la

esquela en la cual se explicaba sucintamente, por escrito, la temática de la propuesta y la investigación que se estaba realizando. (VER ANEXO 4: Esquela para Padres de Familia, pág. 124).

⁹⁸ VER ANEXO 5: Preguntas de una entrevista semi-estructurada, pág. 125.

profesora Yanza, con respecto al grupo y sus problemáticas, conformaron un material de mucho aporte para el entendimiento de las dinámicas y sentidos de las participantes.

Este fue el proceso que orientó la elección del grupo específico de seis usuarias, la superación del desconocimiento de sus padres sobre el tema y la obtención de información sobre las percepciones de las personas que representaron la institucionalidad. Tales percepciones fueron de suma importancia para la comprensión de las cuestiones que giran alrededor de la construcción de sentidos en el transitar, presencial y virtual, de la población que acompañó el estudio. También se recolectó información proporcionada por Carolyn y Paulina Torres, facilitadoras en el proceso de interacción con las participantes y de obtención de información; su experticia y participación fueron de mucha ayuda para el abordaje del tema y la población.

3.2.- LOS SENTIDOS CONSTRUIDOS

Los hallazgos de investigación están divididos en dos partes y se los hizo siguiendo la metáfora del “viaje”, que describe de mejor manera el transitar y el accionar ocurrido hacia y en las redes virtuales que han usado nuestro universo de estudio. Lo que aquí interesa es hacer explícitos los sentidos construidos en las prácticas de las estudiantes del Cuarto “I” del Colegio María Angélica Idrobo del Distrito Metropolitano de Quito en *hi5*.

En un primer momento, se dimensionó el tema desde lo general hacia lo particular; para ello se contrastaron los resultados del Reporte Anual de Estadísticas sobre NTIC en

Ecuador⁹⁹ con la información obtenida en la encuesta. El análisis llevó a observar los puntos de coincidencia y contradicción, paso necesario al establecer el contexto espacio-temporal en el cual las estudiantes participaron de las redes sociales virtuales.

En una segunda instancia, se describe el proceso de socialidad en el espacio educativo, es decir el “estar-juntas” en el Cuarto Curso “I” para entender las conjunciones y disyunciones que se generaron en el grupo. Paralelamente se describe cómo la praxis institucional y la cultura simbólica han devenido en formas de agregación social que favorecieron la apropiación y la pertenencia hacia lo institucional; estas mismas formas se concretaron en el traslado de lazos sociales, desde lo presencial hacia lo virtual, en la entrada de las estudiantes a *hi5*.

Seguidamente se aborda la entrada, el accionar y la salida de la red social *hi5*. De entrada se describen las construcciones de sentido sobre lo virtual y el ciberespacio, así como la construcción de una representación y los recursos utilizados para dicha construcción. Luego, en el accionar en la red, se explicitan los sentidos construidos alrededor de las prácticas en las comunidades de espíritu, basadas en la amistad, cuya vinculación es mental y su configuración dada por la libre elección de lazos. Finalmente, se indaga sobre la “extensión” de los lazos virtuales hacia lo presencial, así como también se presentan las razones y motivaciones que llevaron a las estudiantes a salir de *hi5* hacia otra

⁹⁹ Reporte Anual de Estadísticas sobre Tecnologías de la Información y Comunicación (2011), en http://www.elcomercio.com/negocios/Reporte-estadisticas-comunicaciones-INEC-PDF_ECMFIL20120220_0001.pdf El reporte fue realizado por el Ministerio de Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (MINTEL) conjuntamente con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). Dicho estudio está conformado por una encuesta a los hogares ecuatorianos, se realizó en diciembre de 2011 y contiene datos de registros administrativos provenientes del Ministerio de Telecomunicaciones del 2008, 2009 y 2010, como una presentación comparativa de resultados.

red símil. De este modo se especifica el proceso que implica la comunicación como construcción de sentido(s), en contextos presenciales y virtuales.

3.2.1.- USOS DE INTERNET EN ECUADOR

El Ecuador es un país que -al momento de entrega del presente informe de investigación en el año 2013- cuenta con 15'437. 179 habitantes. La investigación fue realizada entre febrero y octubre de 2011, en ese año el Ecuador estaba conformado por 14'483.499 habitantes, según el Reporte de Estadísticas y Censos, de los cuales aproximadamente el 30% eran usuarios de Internet¹⁰⁰. Desde la perspectiva de género, los datos del reporte mostraron que en 2011, el 30,8% de las mujeres ecuatorianas habían usado Internet, en comparación con el 32% de los hombres.

Acorde a dicho reporte, la franja etaria ecuatoriana que más usó Internet se ubicaba entre los 16 y 24 años de edad, seguida de una franja comprendida entre los 25 y 30 años, y en tercer lugar, pero no muy separada, aquella franja entre los 5 y 15 años de edad. Nuestro universo de estudio estuvo comprendido por una franja etaria entre los 15 y 16 años de edad, por ello se perfiló como una población de transición en la cual el uso de Internet comenzó a intensificarse.

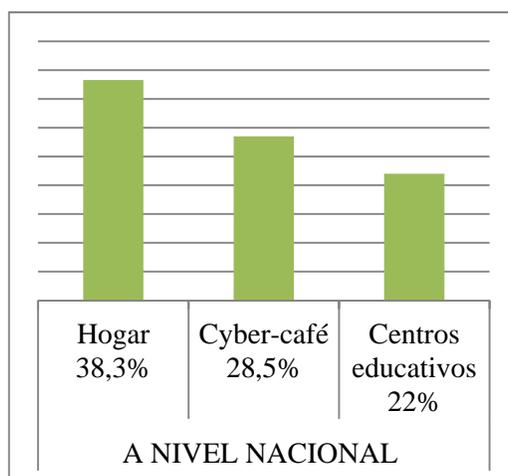
Con respecto a la conectividad a Internet, ésta ya se la realizaba por medio de banda ancha. Actualmente hay un incremento, en los últimos dos años, en contraste con el uso de

¹⁰⁰ Las cifras de Internet en el Ecuador, en <http://www.doctortecno.com/noticia/las-cifras-de-internet-en-el-ecuador>. Se concuerda con la aproximación en la cifra presentada en dicha página web, pues allí se hace un análisis comparativo entre los datos presentados por sitios web de estadísticas y sitios web oficiales, tales como World Stats, frecuentemente citado como fuente, el World Factbook de la CIA, el Reporte Anual de Estadísticas sobre Tecnologías de Información y Comunicaciones del INEC y los datos del Banco Mundial.

la línea telefónica y el módem. Ello parece ser una constante en la manera de conectividad a la red de redes, pues la oferta mediante banda ancha cada vez ha tenido precios más asequibles para los usuarios de la clase media.

La disposición de computadores en los hogares ecuatorianos era del 27% en el caso del computador de escritorio y del 9,8% para las portátiles. El acceso a Internet, en el año 2011, se incrementó en un 31,4%, primando la conexión desde el hogar, en segundo lugar se encontraban los cyber-café y como una tercera opción estaban los centros educativos. Tales circunstancias a nivel nacional reflejaron las prácticas de las 26 participantes que se identificaron como usuarias de *hi5*¹⁰¹.

Lugar de conexión a Internet



Durante los tres años en los cuales se realizó la encuesta por parte del MINTEL y el INEC, en el Ecuador se evidenció que la razón primordial, de la población en general, de uso de Internet es la comunicación. En un segundo orden estuvo el obtener información,

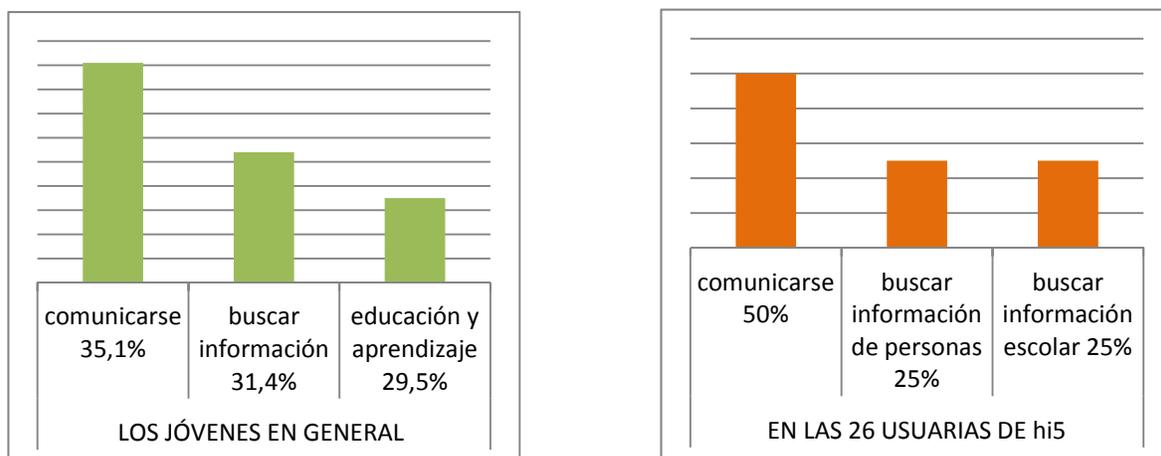
¹⁰¹ Es necesario destacar que en el colegio se prohibía el acceso a las redes sociales porque se concibe a Internet sólo como una herramienta del laboratorio de informática. Por ello, las estudiantes no consideraban a la institución como un lugar para la conectividad. También, el acceso a la red de redes mediante el teléfono celular era mínimo en nuestro grupo, solamente 1 de ellas se conectaba mediante su teléfono móvil.

seguidamente de la educación y el aprendizaje, ubicándose en cuarto lugar y con un mínimo porcentaje las razones de carácter laboral.

Específicamente, la población joven dedicaba su tiempo de uso de Internet primordialmente para la comunicación, seguido de la búsqueda de información de diversa índole, desplazando al tercer lugar la educación y el aprendizaje.

Tales estándares sobre los jóvenes, a nivel nacional, medianamente coincidieron con nuestra población. Concordaron en tanto las estudiantes consideraban Internet como una herramienta que les permitía estar en contacto y/o comunicarse con sus semejantes o grupos. Sin embargo, la búsqueda de información de diversa índole -categorizada en segundo lugar por la encuesta a nivel nacional- en nuestro universo de estudio conformó un uso de tendencia igualitaria, que bien podía dirigirse a la búsqueda de información sobre personas o información de carácter escolar.

Principales usos de Internet en Ecuador



Así mismo, el informe evidenció que más de la mitad de los usuarios de Internet en el país se conectaba diariamente. Esto se logró determinar casi como una de las constantes

en la población estudiada, pues la conectividad la hacían al menos cinco días en una semana. Entre sus actividades diarias, al conectarse, mencionaron la revisión de su perfil de *hi5*, entre otros sitios web.

Los 20 sitios web más visitados en Ecuador (2011)¹⁰²

ALEXA´s TOP SITES ECUADOR (2011)	
1.- Facebook	11.- Taringa
2.- Google.com	12.- Mercado Libre
3.- Google.ec	13.- Twitter
4.- Windows Live	14.- Conduit
5.- Youtube	15.- Gob.ec
6.- Yahoo	16.- Banco del Pichincha
7.- MSN	17.- Amazon
8.- Blogger	18.- Diario el Universo
9.- <i>hi5</i>	19.- Google.es
10.- Wikipedia	20.- Diario El Comercio

¹⁰² Fuente: Diana Rivera Banegas, *Socialización de los adolescentes a través de las redes sociales virtuales*, Monografía de pregrado presentada en la Universidad de Cuenca, 2012, pág. 35. En <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2275/1/tps775.pdf>

En contraste, acorde a la encuesta realizada, las redes sociales que nuestro primer universo de estudio usó fueron las siguientes:

REDES SOCIALES	USUARIAS	ACTIVIDAD
<i>hi5</i>	26	perfil - invitaciones - hacer amigos
FaceBook	13	chatear - contacto con amigos
Twitter	6	noticias de farándula
Badoo	5	hacer amigos
Quepasa.com	1	hacer amigos
Sonico	1	hacer amigos
MySpace	0	-

Todo lo hasta aquí dimensionado determinó que la aproximación al uso de *hi5*, de la población específica, se lo hiciera mediante la creación del perfil de Carolyn y no del investigador.¹⁰³ La observación participante en los laboratorios no fue posible debido a que no era conveniente irrumpir en el espacio académico y porque -como se dijo más arriba- no es permitido el uso de redes sociales dentro de la institución. Sin embargo, cabe resaltar que lo institucional, como espacio de socialización secundaria, requirió que hiciéramos un giro

¹⁰³ Como se lo verá más adelante, el abordaje virtual requería tener “algo en común” para ser aceptado por las estudiantes en *hi5*. En este caso particular nos remitimos al género para crear empatía con las estudiantes.

en nuestra mirada para observar el peso que esto tiene; ello en la forma de juntarse presencialmente en los espacios del colegio.

3.2.2.- EL “ESTAR-JUNTAS” EN EL CUARTO CURSO “I”

El proceso de conformación de los cuartos cursos en el Colegio María Angélica Idrobo trajo consigo ciertas particularidades que hay que considerar para comprender, por un lado, cómo lo institucional devino en formas de agregación social y, por otro lado, el proceso de transportación de lazos sociales desde lo presencial hacia lo virtual.

En la conformación del cuarto curso “I” se dio una mezcla entre todas las estudiantes que provenían de los terceros cursos. Durante los tres años anteriores las estudiantes ya habían adquirido algunas formas de asociatividad que se reflejaban en sus prácticas fuera y dentro de la institución.

Como parte de una cierta “cultura colegial”, las estudiantes se circunscribieron en dos procesos: uno de participación en eventos de carácter social, cultural, académico y deportivo en la ciudad de Quito, y otro de convivencia dentro del colegio. La participación remitió a las formas de visibilidad social que adquirieron las estudiantes y al surgimiento de pertenencias identitarias en torno a lo simbólico; a partir de esto surgió una forma de comunalidad afectiva que, entre otros, se evidenció en el sentido de compartir una actitud de “competencia” contra otras instituciones educativas. Desde otra perspectiva, en la convivencia se identificaron los lazos sociales presenciales que cobraron fuerza y los que perdieron intensidad, para desde ahí establecer la elección de los lazos que prefirieron trasladar al entorno virtual.

Con respecto a su participación social, los eventos de carácter deportivo y cultural son los que visibilizaron el “cuerpo colectivo”, pues la selección de básquet y el grupo de bastoneras fueron los referentes por los cuales se identificaba socialmente a las estudiantes del Colegio María Angélica Idrobo. Al mismo tiempo, el básquet y las bastoneras se constituyeron como dos tipos de comunidades presenciales desde las cuales las estudiantes forjaron su auto-identificación con el colegio. El hecho de estudiar en el Colegio María Angélica Idrobo, que es una institución de tradición educativa en el Distrito Metropolitano de Quito, llevó a que las estudiantes forjaran un sentimiento de pertenencia hacia lo institucional, a partir de su presencia en diferentes eventos.

Por otro lado, a partir de la obligación de uso del uniforme del colegio (en todos los eventos que las estudiantes participasen, ya sean éstos de carácter formal, académico o informal) se originó una carga simbólica reflejada en la vestimenta. Así surgió la identificación o apropiación simbólica del color del uniforme, lo que también definió la auto-nominación, grupal e individual, mediante un apodo atribuido socialmente¹⁰⁴. Desde ello también se reflejaron otras formas de pertenencia a la institución.

La conjugación de lo social con lo institucional, en el marco de la socialización secundaria de las estudiantes, produjo referentes para la visibilidad que las estudiantes adquirieron en su presentación y al momento de ser reconocidas en el Distrito Metropolitano de Quito. A partir de ello, surgió un apego fuerte, de corte sentimental, al apodo de “bomberas”, a las siglas M.A.I. y al color rojo característico del uniforme del Colegio María Angélica Idrobo; allí se originaron formas de apropiación y pertenencia, que

¹⁰⁴ Desde dicha presencia, su existencia social se ha concretado en la nominación a través del apodo de *bomberas*, debido al color rojo de su uniforme. Ese será el nombre socialmente atribuido a las personas que decidan estudiar en el Colegio María Angélica Idrobo. Por su parte, desde la institución existe la autonominación *M.A.I.*, ésta responde a las siglas del nombre de la Patrona del colegio.

han sido cultivadas durante muchos años en dicha institución. Durante ese tiempo, la apropiación individual y grupal -por sobre la obligatoriedad institucional- se reflejó en las maneras de auto-nombrarse en los espacios presenciales, así como también en el entorno virtual como se lo verá más adelante.

Estas formas simbólicas que favorecieron la apropiación y la pertenencia marcaron la existencia grupal e individual de las estudiantes. El color rojo y el apelativo del colegio se volvieron formas de agregación social ligadas al espacio presencial. Desde el color y el auto-nominalizarse las estudiantes afianzaron una forma específica de comunalidad, una vinculación con un carácter emotivo, propia de las formas del neotribalismo del mundo contemporáneo.

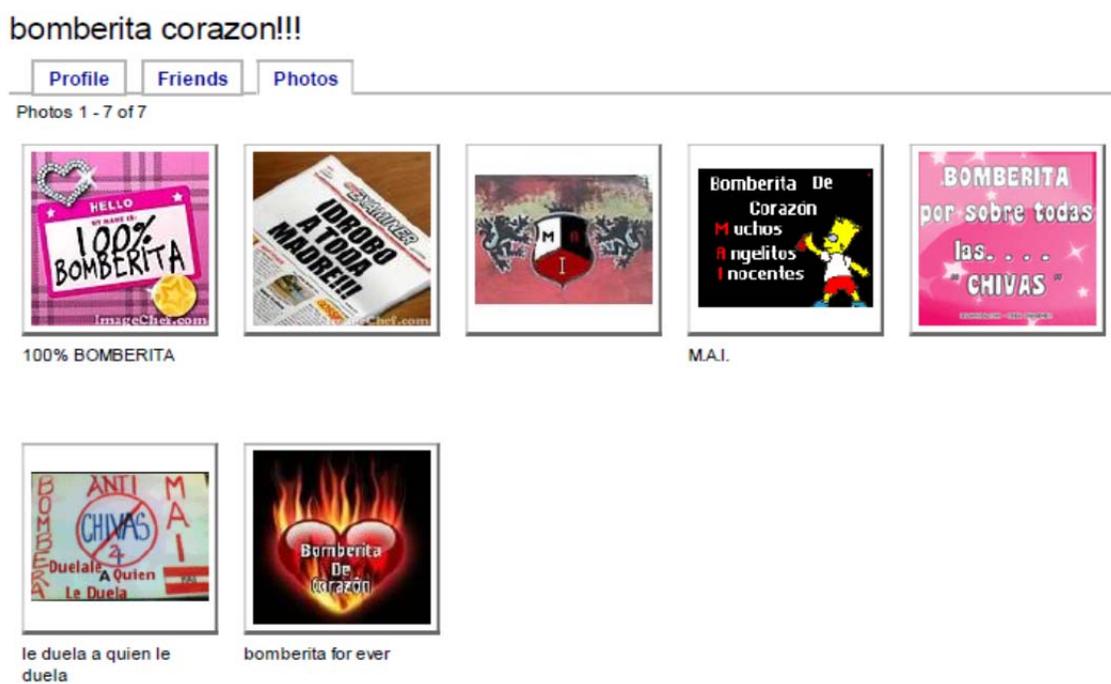
La búsqueda de una identidad, colectiva e individual, nació a partir de ese fuerte sentimiento de pertenencia que fue, por un lado, cultivado en los primeros años de su vida colegial, y, por otro lado, asumido individualmente en el proceso de construcción de un “nosotras”, para desde estos parámetros diferenciarse de las estudiantes de otros colegios. El neotribalismo¹⁰⁵ de las estudiantes se expresó en la emotividad eventual del “estar-juntas” para hacer prevalecer y fortalecer la presencia de su colegio en el Distrito Metropolitano de Quito.

A partir de dicha comunalidad emotiva, las estudiantes crearon una simbología para identificarse/diferenciarse y entrar en el proceso de competencia con las estudiantes de otros colegios. Esta coincidencia reanimó su espíritu individual de competencia al asumirse parte del colegio, y las cohesionó en pos de un fin común que era imponerse ante otros

¹⁰⁵ Michel Maffesoli, *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*, Barcelona, Icaria, 1990, p. 140.

grupos de estudiantes en Quito. Allí se pudo avizorar el peso de las formas de asociatividad desde la lógica de lo doméstico, lo que se expresó en el establecimiento de interacciones *con* las similares, en *contra* de las estudiantes de otras instituciones educativas. Cabe resaltar la presencia de la dimensión de género en los grupos con los cuales se entraba en competencia, pues se competía contra los grupos de colegios femeninos. Esta es la simbología usada en los contextos presenciales y virtuales:

Imágenes usadas en los perfiles de *hi5*



Desde la perspectiva de la convivencia en el colegio también se identificó aquella suma de intereses individuales para alcanzar un “fin común”. Las disyuntivas entre las estudiantes llevaron a que nos preguntáramos por la utilidad práctica de la asociatividad en el curso, para detectar cuáles eran los aspectos individuales que potencialmente causaban la separación del grupo o la cohesión del mismo. El punto de vista de los profesores remitió a

la existencia de favoritismos y rupturas a partir de cuestiones académicas. La dirigente del curso lo narró de la siguiente manera:

“Se ha fijado que en los cursos, por ejemplo en los colegios, tienen una afinidad. Las estudiantes que más estudian se llevan y las que menos estudian también se llevan, entonces como que hay rivalidad entre las que más estudian y las que menos estudian. ¿Por qué? Porque las que menos estudian dicen que las que estudian son las que no les favorecen, porque a veces ellas no quieren dar pruebas pero las que sí estudian sí. Entonces ahí hay una ruptura, ahí se enojan, la una se va por aquí, de ahí se pelean y todo eso. Entonces así había una especie aquí, a pesar de que ese curso y todos los profesores de cuarto hemos coincidido que era un buen curso en cuanto a lo pedagógico”¹⁰⁶.

En lo académico, que es uno de los referentes primordiales en la vida cotidiana en el colegio, se reflejó una disyunción basada en los intereses individuales de cada una de las estudiantes. Ante esto, es necesario decir que las conflictividades son consideradas como dinámicas propias de la conformación de los grupos. Siguiendo a G. Simmel, son la coincidencia y la diferencia, los aspectos que llevan a las personas a buscar la utilidad práctica en el hecho de asociarse con tal o cual persona¹⁰⁷. Es en tales circunstancias que se crearon nuevos lazos sociales al conformar el cuarto curso “I” y cobraron fuerza e intensidad en la convivencia en el colegio.

Desde otra instancia, cuando llevamos los conceptos de coincidencia y diferencia hacia la utilidad práctica de la asociatividad en su comunidad de sangre (la familia), observamos que para las estudiantes la percepción de este lazo social y la pertenencia a este círculo eran fuertes. Sus testimonios entraron en contradicción con la percepción de los profesores en el colegio. La percepción que tuvo la profesora Yanza, y que mediante

¹⁰⁶ Testimonio de la Lcda. Fernanda Yanza.

¹⁰⁷ Georg Simmel, *Cuestiones fundamentales de sociología*, Barcelona, Gedisa, 2002, p. 59.

conversaciones cortas se confirmó, coincide con la de los padres, respecto a cómo están configuradas las relaciones entre las jóvenes y su familia nuclear, percepción que se remite a imaginarios de conflictividad inter-generacional, pues según Yanza

“Yo he notado es que ellas se han olvidado un poco de la familia. Como que para ellas es muy importante estar con las amigas, es muy importante estar en el colegio. A veces los padres de familia les dicen –vamos este fin de semana, nos vamos a tal parte– y ellas dicen –no, es que yo tengo que irme con mis amigas. Los padres de familia pasaron a un segundo plano y las amigas están por delante; eso me parece”.

Al indagar sobre la utilidad práctica de “estar juntas con la familia”, las percepciones de las estudiantes se fundamentaron en el “sentimiento familiar” y lo positivo de la experiencia de vida de los mayores. Así lo narraron dos estudiantes que se las consideró de relevancia por el contraste con respecto al uso de las redes sociales: mientras que para *naomibomberitax100pre*, la usuaria más activa de la red social¹⁰⁸, es “un cariño especial” el que las une a la familia; *jessica g*, la usuaria más antigua en *hi5*¹⁰⁹, siente que “los padres las escuchan y dan consejos”. Ambas coinciden que lo dicho a veces no es notorio porque casi todo el tiempo están con sus amigas -presencialmente- o *conectadas* en Internet.

Aparece como claro que existía un tipo de filiación fuerte entre las jóvenes a partir de sus intereses comunes, pues su grupo de pares llegó a conformar el espacio-tiempo de ellas. Pensamos que esto no significa que “se ha dejado de lado la filiación a la familia”, debido a que sus relatos negaron tal desplazamiento. Consideramos que lo dicho por la profesora era el reflejo de una percepción adulta que, si bien mostraba la dinámica del

¹⁰⁸ Esto fue comprobado en la mayor cantidad de amigos, imágenes y visitas registradas en su perfil de *hi5*.

¹⁰⁹ *jessica g*. inició su actividad en *hi5* en 2008, mientras que las demás usuarios lo hicieron en 2009 y 2010, principalmente.

mundo contemporáneo, era una mirada errónea sobre el mundo joven. El “estar junto a la familia” ellas lo percibieron, en conjunto, como una esfera en la que “recibes cariño y afecto”; en tanto que con sus amigas del colegio fue desde las “ideas en común” que se crearon nuevos lazos y desde “la confianza” éstos se fortalecieron, y así se posibilitó una comunión fuertemente emotiva entre ellas.

Aquí se asume que el apego a las amigas del colegio y el alejamiento de la familia se dio como resultado del tiempo que demandan la participación en los eventos fuera del colegio y las actividades dentro del mismo. Por otro lado, el alejamiento del círculo familiar es una dinámica que surge a partir de la búsqueda y afirmación del propio “yo” en las etapas de adolescencia y juventud. Además, dicho alejamiento es una cualidad que se reanima en las personas -no solamente jóvenes- al entrar en escena los intereses individuales para la asociatividad con su grupo de pares. Es allí que, en las estudiantes del Colegio María Angélica Idrobo, se concretó aquello que denominamos *relaciones puras*, siguiendo la terminología de Giddens¹¹⁰, pues evidenciamos que no se destruyeron otros lazos o relaciones sociales, sino que al “estar-juntas” en el cuarto curso “I”, con su grupo de pares, dichos lazos cobraron relevancia en la conformación de sus comunidades de espíritu.

Desde la información recogida en el entorno presencial, se puede decir que es un componente afectivo el que creó la comunalidad con su grupo de pares y con similares afinidades. Desde tal componente, las estudiantes eligieron a las personas que trasladaron hacia sus contextos virtuales.

¹¹⁰ Anthony Giddens, *Modernidad e identidad del Yo*, Barcelona, Ediciones Península, 1995, p. 117.

La aproximación al entorno virtual se inició desde el perfil de *hi5* de Carolyn. Allí se evidenció que el acceso a un perfil virtual de las participantes, y por ende el contacto por la red, era relativamente fácil; en contraste, el acceso presencial a las estudiantes, en el colegio, requirió de varias estrategias metodológicas que lo convirtieron en algo complejo. Este es un dato importante para entender las posibilidades y dificultades para el acceso, presencial y virtual, hacia un grupo específico de estudiantes jóvenes. Mientras que a nivel del espacio presencial, la institución exigió cierto protocolo y formalidades para establecer contacto con una estudiante; en cambio, el contexto virtual es accesible mediante un simple dato, el uso del correo electrónico de la persona.

3.2.3.- LA ENTRADA, EL ACCIONAR Y LA SALIDAD DE *hi5*

Para comprender cómo concebían la red social de amigos *hi5* y el proceso de entrada de las estudiantes a dicha red, primero fue necesario explorar las percepciones que ellas construyeron sobre lo virtual y el ciberespacio. El siguiente paso fue abordar la construcción de su perfil en la red, dicha instancia nos enfrentó a la construcción de una representación en el contexto virtual y el respectivo análisis sobre los recursos que posibilitaba la red social de amigos. Con esto, posteriormente, se abordó el accionar en la red y, las razones y motivaciones que las llevaron a salir de *hi5*.

Desde la percepción de las estudiantes, en respuesta unánime, lo virtual es *lo temporal*. Su construcción sobre lo virtual estuvo dada desde lo que P. Lévy¹¹¹ y M.

¹¹¹ Pierre Lévy, *Cibercultura: la cultura de la sociedad digital*, Barcelona, Anthropos, 2007, p. 33.

Hopenhayn¹¹² avizoraron como potencial o réplica, respectivamente, de lo que ocurría en los espacios presenciales.

Allí se observaron dos procesos dialécticos que ejemplificaron tal percepción sobre lo virtual. Por un lado el contacto-distancia, pues las estudiantes concibieron el contacto virtual como algo temporal, como una continuación de aquellos contactos que ya tuvieron presencialmente; con la diferencia de que en el espacio virtual se acortaba la distancia entre las personas. Por otro lado, lo público-privado debido a que la red social *hi5* se volvió un espacio virtual en el cual una persona podía eventualmente expresar sus ideas y sentimientos, de carácter privado, y hacerlos públicos ante los miembros de su comunidad virtual, en busca de sociabilidad y apoyo.

Así, desde ambas perspectivas, el ciberespacio fue percibido como un contexto público de expresión en el cual temporalmente se podía extender lo presencial y canalizar lo sucedido en el ámbito privado. Una de las estudiantes describió con exactitud la percepción del grupo, al decir que el contexto virtual era como “un medio público de desahogo”, la estudiante nos relató que “no puedes salir a la calle y decirles estoy triste, ahí [en el ciberespacio] están las personas que te dicen no te sientas mal, que todo está bien y es pasajero, entonces a una como que le hacen levantar el ánimo. Esto sería como desahogarse en Internet”¹¹³.

Las estudiantes asumieron el ciberespacio como aquel nuevo espacio específicamente destinado para la comunicación y la sociabilidad. Lo que P. Lévy describió

¹¹² Martín Hopenhayn, “Conjeturas sobre cultura virtual, una perspectiva general y algunas consideraciones desde América Latina”, en Fernando Calderón, coord., *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 282.

¹¹³ Testimonio de “niña I”. Incluso así lo percibió la participante que, dentro del universo de seis usuarias asiduas, presenta el menor grado de interés hacia *hi5* y otras redes sociales.

-al concebir el ciberespacio- como un nuevo mercado de la información y del conocimiento¹¹⁴, no se lo pudo avizorar en la percepción de las estudiantes. Aunque, es necesario mencionar que la función de *mercado* en *hi5* estaba dada, por un lado, en el pago por acceder a los siguientes niveles en los juegos y, por otro lado, en la posibilidad de comprar regalos virtuales para las personas con quienes se establecía contacto. Esto fue una realidad alejada del universo juvenil de las participantes, debido a que el pago se lo realiza mediante una tarjeta de crédito, cosa que ninguna de ellas poseía.

Al abordar el proceso de “juntarse virtualmente en *hi5*”, se hicieron explícitos la “iniciativa”, los “valores” y el “deseo” de los pares de la vinculación; tales categorías fueron propuestas por M. Castells en el proceso de establecimiento de redes de comunicación horizontal con Internet¹¹⁵.

La iniciativa para juntarse en *hi5* con personas conocidas en un primer momento, y luego con desconocidos, estuvo directamente relacionada con la aparición de unos *valores comunes* que regulaban la interactividad. “*hi5* fue el primero que inició la moda para tener amigos, conocer personas... personas iguales a ti y que no puedes ver en persona sino que están lejos en otro país o lugar”¹¹⁶ Esta red social fue una de las primeras plataformas que las llevó a “la moda” de crearse un perfil e interactuar con los similares, con aquellos que “compartimos sentimientos, pensamientos y maneras de mirar el mundo”¹¹⁷.

A partir de “la moda” de vincularse solamente con su grupo de pares, en el espacio virtual, seguidamente analizamos la construcción de una representación en el entorno

¹¹⁴ P. Lévy, *Cibercultura: la cultura de la sociedad digital...*, 18.

¹¹⁵ Manuel Castells, *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza Editorial, 2010, p. 88 y 108.

¹¹⁶ jessica g

¹¹⁷ AIEjItA

virtual en los perfiles de *hi5*, para ello se examinaron las formas y los recursos con los que se identificaron e identificaban al otro en la red. Así, desde el proceso dialéctico identidad-identificación abordamos la construcción de su representación como parte de su identidad, ésta remite a la conciencia del sí mismo y de la pertenencia a un grupo, ahora en el contexto virtual.

Cómo ellas se representaron a sí mismas, y cómo imaginaron y querían ser imaginadas por las demás, se volvieron los elementos imprescindibles para entender las formas de “visibilidad” que adoptaron en la red social virtual de amigos. Allí las estudiantes se vincularon, iniciando el proceso de identificarse en función de las demás a partir del deseo de ser reconocidas por sus amigas, en el marco de una socialidad desde la virtualidad.

La construcción de su representación en la red *hi5*, sin embargo, estuvo supeditada, en primera instancia, a la nominalización usada en su correo electrónico. Con este dato pudimos acceder a sus perfiles de *hi5* porque es con este dato que inició su identificación virtual. Solamente después de tener un “nombre virtual”, el de su correo electrónico, las estudiantes podían entrar en *hi5*, o cualquier otra red social, y construirse un perfil.

La nominalización usada en su correo electrónico (es decir el calificativo a la izquierda del @) giró alrededor de su nombre paralelamente a un *apelativo*: *liz-eresbuenahi5@hotmail.com* y *tiger_josy@live.com*, son ejemplos. En esta primera instancia, las estudiantes dejaron de lado su apellido, es decir aquel referente que las liga a su familia. Creemos que esto no significó que al entrar en Internet hubo una ruptura simbólica del lazo familiar, sino que las estudiantes adquirieron formas de nominalización

que respondieron a una auto-identificación netamente de carácter individual o, en otros casos, se sabe que es el sistema el que otorga posibilidades de “nombres” entre los cuales se debe elegir uno.

En un segundo orden, el colegio -como ya lo vimos en lo presencial- también aquí llegó a conformar parte esencial de la individualidad de las estudiantes: *naomi95bomberita@hotmail.com* y *bomberitadecorazon95@hotmail.com* son ejemplos. En estas dos primeras formas de nominalización-identificación se pudo evidenciar que no existió un “alejamiento” o “ruptura” del lazo familiar. Ello porque las estudiantes encontraron maneras para auto-nombrarse, por un lado, acorde a las características que asumían que las identificaban y, por otro lado, desde la identificación basada en un fuerte sentimiento de pertenencia al colegio. Los dos parámetros son maneras originadas en lo presencial que ahora se transportaron hacia lo virtual.

PARTICIPANTE	CORREO ELECTRÓNICO
jessica g	<u>liz-eresbuenahi5@hotmail.com</u>
naomibomberitax100pre	naomi95 bomberita @hotmail.com
Josselyn T	<u>tiger_josy@live.com</u>
niña l	eve_silvis2@hotmail.es
AlEjItA	bomberitadecorazon95 @hotmail.com
gaby	No especificado

En el proceso de construcción de su representación ya específicamente en los perfiles de *hi5*, incidieron las posibilidades que brindaba la red social: texto, sonido e imagen, con el predominio de este último recurso. La posibilidad de uso de la imagen les permitió que se construyeran su presentación, así como también la imagen se constituyó en un primer “filtro” para reconocer la veracidad de la participación de las otras personas en *hi5*.

El referente de pertenencia al colegio tuvo mucho peso en la “presentación personal” de las estudiantes en *hi5*. Lo expuesto en sus perfiles llevó a pensar en ese fuerte arraigo al colegio y a su grupo de amigas. De las seis usuarias asiduas de la red *hi5*, cuatro de ellas se presentaron, en la pantalla de su “bandeja de inicio”, con fotografías en las que se mostraban junto al grupo de compañeras usando el uniforme del colegio, tal como se lo puede ver en los contenidos fotográficos de los siguientes álbumes de imágenes digitales.

naomibomberitax100pre

Photos

[View all 48 photos](#)



AIEjItA

Photos

[View all 164 photos](#)



gaby

Photos

[view all 13 photos](#)



jessica g

Photos

[View all 32 photos](#)



Se observa una forma de neotribalismo en un fuerte sentimiento filial con sus amigas, su grupo de pares. En estos cuatro álbumes de fotografías es notoria una cercanía, de quienes se retrataron, reflejada en lo corporal. La sensibilidad sobre el momento vivido en común evidenció esa comunalidad emotiva fundamentada en las ideas en común y la confianza, estas sensibilidades son las que caracterizan al neotribalismo contemporáneo, y aquí se las ve reflejadas en las fotografías que están a continuación.

gaby y sus amigas



naomibomberitax100pre y sus amigas



En el siguiente caso, el texto usado para el pie de fotografías, en el álbum de jessica g, conjuntamente con las imágenes, describió ese apego y cercanía emotivos entre amigas.

jessica g y sus amigas



mi lindo curso.....

© 2013 hi5 Inc.



mis amigas del

[Mobile](#) [About](#)



la maga y yop.....

[Blog](#) [Users](#) [Privacy](#)



la sele la maga y yop

[Terms](#) [Online Safety](#)



yop y la sele mi
amiguis.....

[Report Abuse](#) [Help](#)



la caro la sele y la sarita
sonriendo tan lindas



la maga y la karol



mis amigas sele y
caro.....



mis amigas claudia y
maga ohh



mis amigas karol y
mabel tan "lindas"
como siempre

También la pertenencia, a partir de las formas simbólicas originadas en el colegio, se reflejó en las imágenes que usaron para presentarse en el entorno virtual de *hi5*. Allí mediante el recurso textual, las estudiantes describieron referencialidad de pertenencia al colegio y sus representantes estudiantiles, configurando así formas de socialidad desde la lógica de lo doméstico.

jessica g: “la presi del consejo estudiantil mis amigas y yop....”



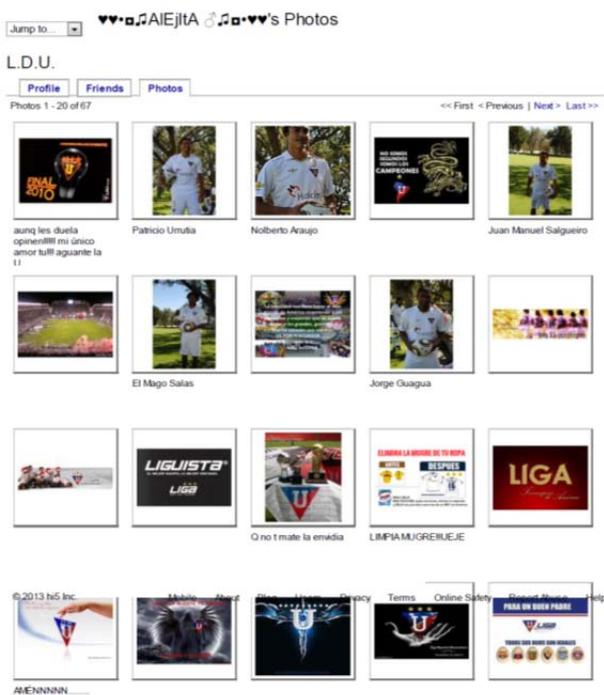
En las imágenes publicadas es evidente que el fotógrafo es una tercera persona. Esto llevó a reconocer que *hi5*, siendo uno de los primeros que impuso la moda para presentarse virtualmente y conocer amigos -como lo mencionó más arriba una de las estudiantes- se volvió una plataforma de inicio para experimentar con la imagen. En la construcción de su representación, su presentación estuvo compuesta por un tipo de imagen analógica con la funcionalidad de guardar la memoria del instante vivido junto a sus amigas, no la imagen digital que sirve de conexión para establecer una interactividad momentánea¹¹⁸.

Desde otra aproximación, en la construcción de su representación en el entorno virtual en *hi5*, mediante el uso de imágenes, las participantes especificaron que les gustaba mostrar “lo bueno”, “lo bonito” y “lo mejor” que hay en ellas, esto en la búsqueda de una auténtica interactividad con otros similares. En tales circunstancias usaron imágenes que

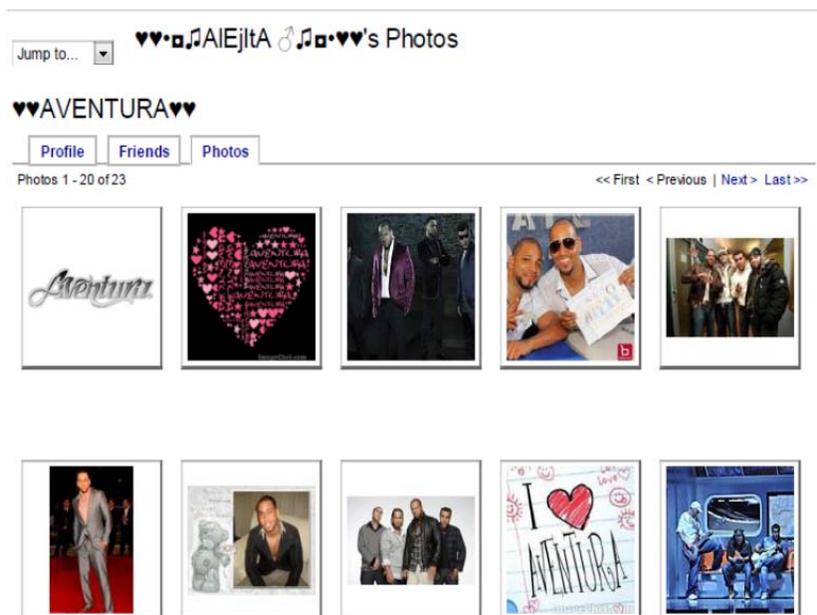
¹¹⁸ Edgar Gómez establece una diferencia entre la imagen analógica cuya función es guardar en la memoria el instante y la experiencia pasada; con la imagen digital que, en las redes sociales, tiene la funcionalidad de ser una conexión para iniciar una situación de comunicación e interactividad. En Edgar Gómez Cruz, *La fotografía digital como una estética sociotécnica: el caso de la Iphoneografía*, en *AISTHESIS*, No. 52, 2012, p. 401-402.

identificaban sus gustos y preferencias, así como imágenes que remitieron a su afición por la música de moda. Tales instancias se correspondieron con unas sensibilidades propias del existir juvenil, así como también se configuraron como maneras desde las cuales las estudiantes establecieron formas de agregación social en la convivencia en el colegio.

Álbum de AIEjItA mostrando su preferencia deportiva



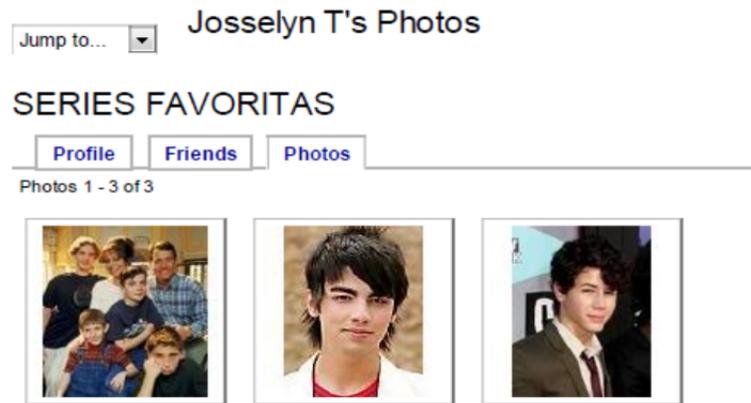
Álbum de AIEjItA mostrando su afición por el grupo musical *Aventura*



Con las imágenes de la serie de televisión *Malcon in the meddle* se pudo identificar el gusto y la afición específica por la programación televisiva dirigida al público juvenil, programación que las identificaba, y con el grupo musical de moda *Jonas Brothers*¹¹⁹ se equiparó su fijación estética por la moda. Estas fueron sus maneras de experimentar la cultura visual digital, pues en ésta la tradición de lo espectacular, la sensación y la diversión son parámetros importantes que vimos concretarse en las aficiones estéticas de las estudiantes.

¹¹⁹ Este grupo musical pertenece al estilo *BoyBand*, el cual es un estilo musical, dirigido a adolescentes y jóvenes, donde prima la apariencia física, más no la habilidad de entonar un instrumento musical. Desde esos parámetros los artistas son elegidos por productores musicales para ponerlos en la escena y difundirlos en ambientes juveniles.

Álbum de Josselyn T mostrando sus gustos y modas juveniles



Malcon meddle / Jonas Brothers

Así aparecen conjugadas unas sensibilidades que se concretaron en sus formas de pertenencia al colegio principalmente, al ámbito deportivo y cultural, y a los cantantes de moda. Lo publicado en sus perfiles remitió las forma de agregación social que estuvieron fuertemente influenciando la vida cotidiana de las estudiantes.

Álbum de AIEjItA mostrando su pertenencia al colegio, su afición deportiva y su gusto por la música de moda.

Jump to... ▼ ♡♡♫AIEjItA ♂♫♫♡♡'s Albums

♡♡♫AIEjItA ♂♫♫♡♡

Profile Friends Photos

Albums 1 - 5 of 5

				
05-02-2011 Pa... 37 photos	♡♡ALEJA♡♡ 30 photos	bomberita cor... 7 photos	L.D.U. 67 photos	♡♡AVENTURA♡♡ 23 photos

Su fijación por la *libre elección* al identificar y buscar al otro similar para establecer contactos momentáneos, y a partir de esto saber quién formará parte de su red y quién no, estuvo dada desde la *prevalencia de la imagen* y el *culto al cuerpo*. Éstas fueron dos formas de agregación social que se volvieron primordiales para las estudiantes del colegio María Angélica Idrobo al establecer un tipo de socialidad moderna en el contexto de *hi5*. Estas formas para identificar al otro y para reconocer la veracidad de la información fueron experimentadas por las estudiantes desde la construcción del cuerpo del otro en *hi5*.

“Yo veo las fotos, las imágenes. Ponte, yo veo a un chico de Colombia, digamos, entonces yo veo las fotos. Si está superguapísimo en Internet y si tiene una colección de fotos, unas que él está con sus amigos y otras que está solo, yo sé que es real. Más en eso me baso”¹²⁰.

¹²⁰ AIEjItA

“Veo a la persona que aparezca en donde un amigo, y me fijo en el perfil para aceptarlo”¹²¹.

“Veo las fotos y forma de tomarse que tienen, graciosas o algunas peculiaridades que identifique a la persona”¹²².

La prevalencia del uso de la imagen se estableció en la fidedigna (re)presentación de las personas -o en la colección de imágenes representando a una persona en sus diferentes espacios y grupos. Desde tal referente, para las estudiantes no era permisible inventarse en *hi5* cosas que no fueran creíbles. Así, la sinceridad reflejada en la información publicada, a partir del recurso imagen, se volvió un “valor máximo” que no podía ser transgredido en la red social. Si se detectaba que se transgredió este valor, simplemente el otro no llegaba a formar parte de la red de amigos.

A partir de ello, las estudiantes reconocieron otros datos que en la red social no eran confiables, tales como las fechas o las imágenes falsas, para el proceso de construcción de la representación en el contexto virtual; desde esto se pudo verificar un alto nivel de apropiación de la red social *hi5*, así como también un alto grado de pertenencia y familiaridad con la misma. Las informantes narraron que las fechas y la información en sí misma eran dos datos que no necesariamente eran confiables, no los consideraban datos que reflejen la autenticidad de la participación del otro en la red social.

“Mi hermano cambia la fecha de nacimiento porque no aceptan a menores, entonces cambia la fecha para poder entrar. Entonces tampoco estamos confiando en las fechas o la información sobre esa persona”¹²³.

“O sea, yo miro la información pero cuando no hay nada de seguridad entonces me alejo, voy por otra parte”¹²⁴.

¹²¹ niña l

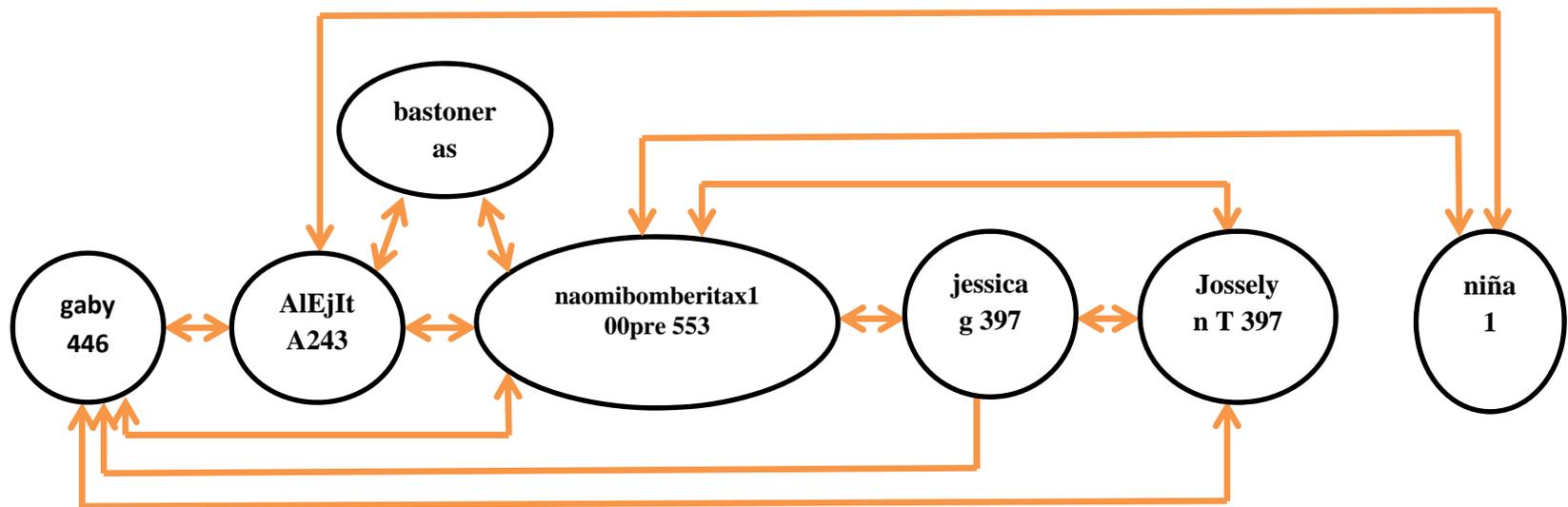
¹²² gaby

¹²³ niña l

Estas fueron las formas como experimentaron el proceso de construirse una representación en el contextos virtual de *hi5*. A partir de la “moda” de participar en una red social virtual, el deseo de ser reconocidas por el otro y la libre elección de lazos sociales, el proceso comunicativo en la red social de amigos *hi5* era percibido como *real/potencial* de lo presencial; las participantes nunca percibieron la participación en la red social como una fantasía alejada de la realidad. Así, las relaciones allí establecidas remitieron a la estética de una red socio-técnica de perfiles conectados, mediante fotografías y otras imágenes digitales, a partir de los lazos electivos transportados desde los contextos presenciales del colegio. Dicha red socio-técnica reflejó las conexiones establecidas por las 6 participantes, así como también en las conexiones y el número de amigos se pudo confirmar su predisposición hacia la sociabilidad en lo presencial, ahora transportada al contexto virtual *hi5*.

¹²⁴ jessica g

Red socio-técnica de compañeras del colegio Idrobo conectadas en *hi5*¹²⁵



¹²⁵ Los números en la parte inferior de los nombres, corresponden a la cantidad de amigos de la red de cada una de las estudiantes.

Después de “fijar” su presencia al construirse una identidad virtual, se evidenció que la inter-acción estaba guiada por las lógicas de lo presencial, ahora transportadas al espacio virtual. Las principales actividades que realizaron en *hi5* fueron revisar los perfiles, aceptar y rechazar invitaciones, y conocer personas¹²⁶.

Estas tres prácticas en *hi5* posibilitaron puntualizar un transitar desde lo virtual hacia lo presencial y, también, un transitar virtualmente entre redes. Allí entraron en escena cuatro parámetros: el lugar, la distancia, el tiempo y una situación específica de comunicación, desde éstos se pudo comprender sus percepciones sobre el accionar en *hi5*.

Su percepción sobre la distancia, en *hi5*, no estaba conjugada con la inmediatez del tiempo, pues, ellas revisaban las fotografías y las imágenes, en los perfiles, lo cual las llevó a actualizar la información que tenían sobre las otras participantes y, con esto, construir una percepción sobre el “estado de ánimo” de sus amigas. Luego, estos referentes se discutían en las conversaciones suscitadas en sus encuentros presenciales en el colegio. En este caso, era mediante la imagen que se creaban las percepciones sobre el otro y en el colegio continuaban las situaciones de comunicación.

Es importante anotar adicionalmente que no existía la práctica de chatear en *hi5*, pues para esto usaban el servicio que les brindaba la plataforma de Messenger. Es decir, si había alguna temática que requería ser “conversada” inmediatamente transitaban desde *hi5* hacia Messenger para discutirla, si la persona estaba conectada. Así la función de la imagen en el marco de las prácticas fue de carácter temporal, en vez de mantener la memoria sobre un instante vivido junto a sus amigas tal como ocurrió en su presentación. En el marco de

¹²⁶ Estas actividades corresponden a los tres usos principales recopilados en las encuestas y confirmados en la segunda sesión con las participantes.

las prácticas de las estudiantes, la función de la imagen fue servir de conexión entre las personas, para el establecimiento de temáticas de conversación en la plataforma Messenger o sus encuentros presenciales¹²⁷.

Por otro lado, en el caso que una primera usuaria actualizaba su “estado”¹²⁸ en el perfil de *hi5*, esto también creaba dos potenciales situaciones de comunicación. La primera era llevarla hacia el Messenger y, la segunda era extenderla y discutirla en los contextos presenciales, siguiendo las lógicas descritas anteriormente.

Allí encontramos una forma de transitar entre lo virtual-presencial, así como entre redes virtuales, debido a que mientras las personas estaban en *hi5*, las conversaciones se discutían en Messenger. Mientras que en la red social *hi5* se imaginaba al otro, en el *chat* se continuaba la situación de comunicación. La interactividad estuvo siempre subordinada al tiempo y deseo de respuesta de una segunda usuaria.

Sin embargo, frente a la posibilidades y limitantes del Messenger, la red social *hi5* cobró fuerza para las participantes. Esto porque mientras en *hi5* “tú puedes elegir quiénes son tus amigos, a quién aceptas y a quiénes no. En cambio en el *chat* pueden entrarse y salirse, y tú no tienes control sobre eso”¹²⁹. Así, el control sobre la red apareció como un “valor común” para el accionar en contextos virtuales.

Al mismo tiempo, la veracidad de la información colgada en la Red llegó a ser un valor que no se podía transgredir y, a la vez, creó las condiciones para alejarse del

¹²⁷ Edgar Gómez Cruz, “La fotografía digital...”, 402.

¹²⁸ Mediante el texto la plataforma posibilitaba escribir un *estado* del usuario, el cual podía actualizarse constantemente.

¹²⁹ gaby

Messenger. “El *hi5* era más confiable con respecto al chat, porque en el chat puede entrarse cualquiera y pone, que sé yo, tantos años. Por eso es más seguro [*hi5*] que el *chat*”¹³⁰.

El segundo uso, aceptar y rechazar invitaciones, nos enfrentó a nuevos “filtros” para establecer una verídica interactividad con otros; ello una vez que ya se transportaron, hasta *hi5*, los lazos centrados en sus amigas, las compañeras y los que compartían sus afinidades. Los “filtros” establecidos por las participantes fueron la *edad*, “a los que tengan otra edad, de 14 a 18 sí, a los de 25 no”¹³¹; se retomó la *veracidad de la información*, “a los que pongan fotos falsas no”¹³² y a aquellos que caracterizaron como *agresores*, es decir “a los que digan que el Nacional bla bla bla... a la Liga”¹³³, así como “a los que pongan comentarios groseros”¹³⁴.

Lo que aquí se ha denominado “filtros” son, por un lado, los patrones para identificar la veracidad de la información y, por otro lado, los valores desde los cuales las estudiantes catalogaron lo adecuado y lo inadecuado en este espacio virtual. Desde dichos patrones y valores las estudiantes establecieron contacto con unos y rechazaron a otros.

Una tercera tipología de uso de la red social *hi5*, nos enfrentó a la transportación de lazos desde lo virtual hacia lo presencial, pues esa era la lógica en la “moda” de conocer personas en *hi5*. En las seis usuarias asiduas observamos el traslado del lazo establecido en lo virtual llevado hacia lo presencial como una constante. Para dicho traslado de lazos sociales, en los perfiles de quienes se decidió llevarlos a lo presencial, lo que les interesó

¹³⁰ naomibomberitax100pre

¹³¹ jessica g

¹³² niña l

¹³³ AIEjItA

¹³⁴ Josselyn T

fue nuevamente el cumplimiento de los valores ya establecidos para la práctica interactiva. Se tornaron relevantes aquí “las [fotos] que llaman la atención de los otros, porque son fuera de lo común”¹³⁵, las sensibilidades específicas del existir juvenil y la vivacidad reflejadas en “las imágenes graciosas, fotos chistosas o imágenes locas”¹³⁶, pero siempre regidas por la verosimilitud porque mostraban la existencia real de las persona mediante “fotos de los lugares que visitaron”¹³⁷.

Una vez que se hubo cumplido o verificado estas características y valores, se inició el proceso que fue desde lo virtual hacia lo presencial. Las participantes vivieron esta experiencia -lo afirman sin la menor oportunidad a dudas por parte de nosotros, los facilitadores. Han pasado de lo virtual y han llegado a conocer a las personas físicamente, presencialmente. Sin embargo, al indagar si fue más fácil hacer amigos desde lo presencial y después pasar a lo virtual, las percepciones de las estudiantes tuvieron una inclinación de preferencia por lo virtual, para establecer contacto con desconocidos aseveraron al unísono que “lo primero es lo virtual”.

De hecho, las estudiantes han buscado a otros y los han invitado a formar parte de sus redes presenciales. En el caso de las invitaciones recibidas y aceptadas, ellas han concurrido a los espacios físicos de la otra persona, sus espacios presenciales. Sucedió aquello aunque las citas entre usuarios hayan sido categorizadas como una última opción de uso, desde la perspectiva de los creadores de la red *hi5*¹³⁸.

¹³⁵ naomibomberitax100pre

¹³⁶ gaby

¹³⁷ jessica g

¹³⁸ Ver entrevista al creador de hi5 en Diario El Comercio, publicado el martes 03/08/2010, en: http://www4.elcomercio.com/2010-08-03/Noticias/Sociedad/Noticias-Secundarias/EC100803P19_HI5.aspx.

De esta manera concluyó el “viaje” de las estudiantes por *hi5*. Iniciaron el recorrido juntándose en el Cuarto “I” del Colegio María Angélica Idrobo, luego se reencontraron y encontraron a otros en *hi5*: revisaron, aceptaron y rechazaron perfiles; para por último, a quienes compartieron sus intereses y valores trasladarlos a sus contextos presenciales de concurrencia.

La falta de control, por parte de ellas, para saber quién participaba y quién no en el Messenger, así como los “filtros” por los cuales no llevaron a algunos contactos a sus contextos presenciales de concurrencia (los de más edad, los que colocaron fotos falsas y quienes difundieron contenidos groseros) fueron los elementos determinantes que crearon una sensibilidad de desconfianza e inseguridad para continuar participando en *hi5*. Así, su salida de dicha red social y su entrada a una nueva red que fue Facebook, principalmente, otra vez como en el inicio del primer viaje, estuvo dada por las posibilidades que brindaba la nueva plataforma y por las inseguridades por las que dejaban el *chat* y comenzaron a dejar de usar *hi5*.

Entre las razones para alejarse de *hi5*, se detectó que percibían a esta red como “lenta” y “aburrida”. Estas dos características fueron atribuidas a *hi5* desde la percepción general de las 13 estudiantes que ya no eran usuarias de la red social. La nueva plataforma, la red social Facebook, les permitía chatear y, sobretodo, tener más control sobre su información y los contactos que ellas añadían a la red. Según las no usuarias, *hi5* era “muy acosador”¹³⁹ y “cualquiera puede comentar tu perfil”¹⁴⁰, en cambio en Facebook se puede

¹³⁹ Testimonios de nataly_c12@hotmail.com y pao_encalada@hotmail.com

¹⁴⁰ Testimonio de wen_mai95@hotmail.com

controlar el riesgo del acoso. Todo esto se ha reflejado en la cantidad de usuarios que se suman a Facebook y la pérdida de usuarios de *hi5* actualmente.

Cuadro de uso de las principales redes sociales en Ecuador

ALEXA´s TOP SITES ECUADOR (septiembre - 2013) ¹⁴¹	
RED SOCIAL	RANKING
Facebook	1
YouTube	3
Windows Live	5
Twitter	9
Taringa!	18
Linkedin	20
instagram.com	30
Badoo.Com	53
Blogger.com	55

¹⁴¹ <http://www.alexa.com/topsites/countries/EC>

Flickr	58
<i>hi5</i>	108
Tagged	202

En contraste, desde las usuarias de *hi5*, la razón para retomar un nuevo viaje hacia lo virtual, ahora en la red de amigos Facebook, estuvo ligada principalmente a una sensibilidad propia del existir juvenil, pues la nueva la plataforma como que “está a la moda”¹⁴² ; en un segundo orden también mencionaron que “hay más control de mi parte”¹⁴³ para la interactividad, y en tercera instancia porque “es un poco más interesante”¹⁴⁴ .

¹⁴² jessica g

¹⁴³ Josselyn T

¹⁴⁴ AlEjItA

CONCLUSIONES

Al finalizar la investigación y la redacción del presente informe sobre la construcción de sentidos e interactividad en el transitar de un grupo femenino de jóvenes en *hi5*, surgen conclusiones que se las detallarán con el fin de especificar cuestiones concretas sobre la teoría, la metodología y las prácticas del grupo participante. Tales reflexiones también tienen la finalidad de provocar nuevas aproximaciones indagativas, pues se considera que ese es el fundamento de la academia y el compromiso del investigador con su realidad concreta.

La comunicación debe ser entendida como un proceso de construcción de sentidos entre los individuos y de significación en sus mundos de la vida, ello a partir de sus prácticas. Salir de los enfoques centrados en las lenguas y lenguajes como los primeros medios socio-técnicos, los medios masivos y los aparatos tecnológicos, así como también de los enfoques centrados solo en la interacción, es una tarea sin la cual no se podrá comprender, teóricamente, y representar, mediante modelos de comunicación, las realidades concretas de los individuos contextualizados espacial y temporalmente. Dicho enfoque de salida llevará a que desde la comunicación se responda a las preguntas de investigación planteadas a las realidades, desde los aspectos socioculturales que configuran el mundo concreto de las personas.

En el presente estudio, al sobrepasar enfoques limitantes y utilizar un nuevo direccionamiento, por sobre las líneas con las que se trazaba el proceso comunicacional, se pudo observar las articulaciones que se entretienen en los ámbitos social, grupal e individual; pues, las personas participan dentro de estos tres ámbitos y éstos, a su vez, están presentes y

se combinan en la realidad de las personas. Desde allí se avizoraron *formas* que constantemente están configurando las prácticas y los modos de comunicarse. Hacia tales formas se debería dirigir la mirada, no solamente hacia los aparatos y las plataformas tecnológicas que las personas usan para comunicarse.

Las articulaciones entre lo social, lo institucional, lo grupal y lo individual han permitido observar las nuevas sensibilidades que se concretan como los valores que rigen la interactividad, así como las socialidades desde lo institucional, la moda de participar en una red social y la prevalencia de la imagen donde cobra relevancia el culto al cuerpo. Desde tales articulaciones, además, se pueden observar aquellos aspectos que se intensifican y los que se opacan en el transitar desde los espacios físicos hacia los contextos virtuales, sin que ello implique tener una visión dualista centrada en la prevalencia de los primeros sobre los segundos, o viceversa.

En el caso específico del presente estudio, por un lado, se pudo observar el gran peso que tuvo para las estudiantes la praxis institucional y el sentido de pertenencia a una cultura simbólica colegial específica en lo presencial y lo virtual. Desde estos dos parámetros se favoreció la apropiación y pertenencia a ideas, creencias y hasta rivalidades, y así la institución llegó a ser una especie de “piel” desde la cual se auto-identificaban las estudiantes socialmente. Ese arraigo de carácter temporal y sentimental, por parte de ellas, en contraste con los requerimientos para el acceso a las estudiantes, en el colegio, remitió a la pertinencia del inicio de la aproximación metodológica desde lo presencial, aun cuando el estudio era de corte virtual.

Sin embargo, ante lo dicho expuesto, es necesario hacer hincapié en las posibilidades de acceso y contacto, presencial y virtual, hacia las personas, no solamente jóvenes, en la era de uso de Internet. Mientras que en el ámbito institucional se requiere de cierto protocolo y formalidades, en los contextos virtuales se puede establecer contacto con las personas con un simple dato, su correo electrónico. Las plataformas para la interactividad han permeado los “muros” sobre los cuales se edifica la institucionalidad escolar, ello implica que se deben replantear las estrategias tradicionales desde las cuales se edifican los valores, las metodologías de enseñanza y las formas de acceso a la información en el ámbito de escolar de las personas.

Por otro lado, en el estudio aparecen, por ejemplo, los usos del lenguaje para auto-nombrarse en los perfiles de la red social, dichos usos nos hablan de nuevas sensibilidades sociales y formas de representarse desde lo institucional, lo grupal y lo individual. Tales formas no remiten a la ruptura de lazos sociales, aunque sí a conflictividades generacionales, que es cómo están siendo entendidas las relaciones familiares y las relaciones que atañen a las comunidades de lugar, a partir de la presencia y uso de NTIC. Dichas lecturas, desde los resultados del estudio aquí presentado, se las considera limitadas y se considera que están perfilándose como lecturas que llegan a “satanizar” el contacto y uso de NTIC, debido a enfoques centrados en la instrumentalidad de los aparatos y a direccionamientos incorrectos al mirar el proceso comunicacional; tal como ocurrió con los medios masivos en su tiempo.

La comunicación moderna, posibilitada con Internet y realizada mediante la práctica interactiva, establece formas de red en las cuales la imagen es el recurso primordial. En ésta se ha vaciado su contenido y así ha perdido su valor estético tradicional. Más que mantener

la memoria sobre el momento importante vivido, contemporáneamente la función primordial de la imagen, en las prácticas de las personas, es la de una suerte de conector entre ellas, para desde allí continuar sus situaciones de comunicación. Las fotografías y las imágenes digitales se volvieron el *link* entre las personas, ya que desde éstas se comienza a imaginar, es decir, a construir una percepción del otro en la dialéctica identidad-identificación, por ello la corporalidad se está transformando en un “valor máximo” para establecer formas de asociatividad.

Tal asociatividad con el otro, o un sinnúmero de otros, tiene la utilidad práctica de buscar un fin común, éste a su vez responde a los intereses individuales. Es así que en *hi5* se pudo observar que la red es usada para construirse una representación, de sí mismo y del otro, y participar guiándose por la autenticidad que demanda el establecimiento de una relación pura, basada en la amistad. Las estudiantes del Colegio María Angélica Idrobo, guiadas por la “moda” de participar en una red social, en *hi5* experimentaron con la imagen; esto en contraste con otras redes sociales en las cuales sus miembros, a más de experimentar con su representación, reflejan un accionar político, tal es el caso de Facebook en la actualidad. Lo dicho lleva a pensar cómo desde las posibilidades de uso y los recursos que brinda una red social virtual, las personas están erigiendo su accionar.

En el estudio se habló de las grandes conglomerados de Internet como “instituciones” creadoras de una opinión pública global, pero estas compañías más que líderes de opinión en el mundo globalizado, están transformándose en entes moduladores de las prácticas, en tanto proponen una tipología de plataforma en red en la cual se direccionan las prácticas al entrar, representarse y comenzar a actuar. Esto no implica que las plataformas de interactividad determinen las formas de las prácticas de las personas,

pues dichas plataformas sufren unas “mutaciones” en los usos sociales que se las dé, incluso contradiciendo aquellos parámetros para los cuales fueron creadas.

La búsqueda de autenticidad en la participación, por parte de las estudiantes en la re-presentación de sí mismas y para la identificación de las otras personas, constituyó como solvente nuestra perspectiva de análisis de lo virtual como *dimensión/potencial* de lo presencial. Se mencionó que las estudiantes percibieron la participación en una red social virtual como algo real, no como una fantasía alejada de la realidad; ello las llevó a establecer contacto con unos y no con otros, aunque las citas entre usuarios era una actividad que los creadores de la red *hi5* la catalogaron como de última instancia.

Finalmente, cabe recalcar que son necesarios los estudios sobre poblaciones específicas y sus prácticas en el ciberespacio, esto para no asumir falsos supuestos o ideas, estereotipadas o dogmáticas, dadas de antemano, o desde la generalidad, acerca de las sensibilidades y socialidades que se configuran y los usos sociales que adquieren tales plataformas en contextos socioculturales particulares.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Armand Mattelart y Héctor Schmucler, “*América Latina en la encrucijada telemática*”, Buenos aires, Paidós, 1983, p.13, citado por Jesús Martín Barbero, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2003, p. 255.
- Bauman, Zygmunt, *Comunidad en busca de seguridad en un mundo hostil*, Madrid, Siglo Veintiuno Editores, 2003.
- Benjamin, Walter, *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, México, Itaca, 2003.
- Berger P. y Luckmann T., *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003.
- Bericat, Eduardo, *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*, Barcelona, Ariel, 1998.
- Bou Bauzá, Guillem, *El guión multimedia*, Madrid, Anaya, 1997.
- Castells, Manuel, *La sociedad red*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- Castells, Manuel, *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre internet, empresa y sociedad*, Barcelona, Plaza & Janés, 2001.
- Castells, Manuel, *Comunicación y poder*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.

- Darley, Andrew, *Cultura visual digital. Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós, 2002.
- Echeverría, Javier, *Un mundo virtual*, Barcelona, Plaza & Janés, 2000.
- Egas, José, *Nuevos usos sociales de la fotografía: formas de representación y auto-presentación fotográfica en las comunidades virtuales*, Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, 2009.
- Feixa, Carles, *El reloj de arena. Culturas juveniles en México*, México, SEP Causa Joven, 1998.
- Fiske, John, *Introducción al estudio de la comunicación*, Colombia, Editorial Norma S. A., 1982.
- Ford, Aníbal, *La marca de la bestia*, Bogotá, Norma, 2001.
- Fuentes Navarro, Raúl, “La investigación de la comunicación: ¿Hacia la post-disciplinarietà en ciencias sociales?”, en Lameiras y Galindo, edit., *Medios y mediaciones*, Guadalajara, ITESO, 1994.
- Fuentes Navarro, Raúl, “Perspectivas socioculturales postdisciplinarias en la investigación de la comunicación”, en Guillermo Orozco, coord., *Lo viejo y lo nuevo*, Madrid, Ediciones de la Torre, p. 17-31, 2000.
- Giddens, Anthony, *Modernidad e identidad del Yo*, Barcelona, Ediciones Península, 1995.
- Goffman, Erving, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu, 2001.

Gómez Cruz, Edgar, "*Hacia la construcción de una metodología para el estudio de las 'Comunidades Virtuales'. Una propuesta emergente*". 2002. Fuente Original: Versión 12, UAM-Xochimilco. Disponible en el ARCHIVO del Observatorio para la CiberSociedad. En <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=21>

Gómez Cruz, Edgar, "La fotografía digital como una estética sociotécnica: el caso de la Iphoneografía", en *AISTHESIS*, No. 52, p. 393-406, 2012.

Gubern, Román, *El eros electrónico*, Madrid, Grupo Santillana de Ediciones, 2000.

Harvey, David, *Espacios de esperanza*, Madrid, Akal, 2003.

Honneth, Axel, "Comunidad. Esbozo de una historia conceptual", en *Isegoría*, No. 20, 1999, p. 7. En <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/89/89>

Hopenhayn, Martín, "Conjeturas sobre cultura virtual, una perspectiva general y algunas consideraciones desde América Latina", en Fernando Calderón, coord., *¿Es sostenible la globalización en América Latina?*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Lévy, Pierre, *Cibercultura: la cultura de la sociedad digital*, Barcelona, Anthropos, 2007.

Maffesoli, Michel, *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*, Barcelona, Icaria, 1990.

Maffesoli, Michel, "Identidad e identificaciones en la sociedad contemporánea", en Benjamín Arditi, *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, Caracas, Nueva Sociedad, 2000.

- Maffesoli, Michel, “La socialidad en la posmodernidad”, en G. Vattimo y otros, *Entorno a la posmodernidad*, Barcelona, Anthropos, 2003.
- Maffesoli, Michel, *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Martín-Barbero, Jesús, *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Martín-Barbero, Jesús, *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2003.
- Moragas, Miquel de, “Cambios en la comunicación, cambios en los estudios de comunicación”, en *Signo y Pensamiento*, No. 47, p. 9-20, 2005.
- Ortiz, Renato, *Los artífices de una cultura mundializada*, Santa Fe de Bogotá, Siglo del Hombre Editores, 1998.
- Ortiz, Renato, “Globalización/mundialización”, en Carlos Altamirano, edit., *Términos críticos de sociología de la cultura*, Buenos Aires, Paidós, p. 105-110, 2002.
- Piscitelli, Alejandro, *Meta-cultura, el eclipse de los medios masivos en la era de Internet*, Buenos Aires, La Crujía, 1999.
- Piscitelli, Alejandro, *Ciberculturas 2.0, en la era de las máquinas inteligentes*, Buenos Aires, Paidós, 2002.
- Reguillo, Rossana, “Globalización y comunicación, una relación fuera de lugar”, en Erick R. Torrico, coord., *I Encuentro Nacional Seminario Latinoamericano*.

Investigación de la Comunicación. Memoria Académica, La paz, UPS, p. 304-311, 2000.

Reguillo, Rossana, *Emergencia de culturas juveniles*, Bogotá, Editorial Norma, 2000.

Reporte Anual de Estadísticas sobre Tecnologías de la Información y Comunicación (2011)

En http://www.elcomercio.com/negocios/Reporte-estadisticas-comunicaciones-INEC-PDF_ECMFIL20120220_0001.pdf

Scolari, Carlos, *Hacer clic*, Barcelona, Gedisa, 2004.

Simmel, Georg, *Cuestiones fundamentales de sociología*, Barcelona, Gedisa, 2002.

Thompson, John B., *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós, 1998.

Tönnies, Ferdinand, *Comunidad y sociedad*, Buenos Aires, Losada, 1944.

Turkle, Sherry, *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*, Barcelona, Paidós, 1997.

Urresti, Marcelo, “Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información”, en Marcelo Urresti, edit., *Ciberculturas juveniles: los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de Internet*, Buenos Aires, La Crujía, p. 13-66, 2008.

Virilio, Paul, *El ciber mundo, la política de lo peor*, Madrid, Cátedra, 1999.

Vizer, Eduardo, *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación sentido y sociedad*. Buenos Aires, La Crujía, 2006.

Vizer, Eduardo, “Procesos sociotécnicos y mediatización en la cultura tecnológica”, en Denis de Moraes, coord., *Sociedad mediatizada*, Barcelona, Gedisa, p. 39-68, 2007.

Weber, Max, *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

Winocur, Rosalía, “Procesos de socialización y formas de sociabilidad de los jóvenes universitarios en la Red”, en Guillermo Sunkel, coord., *El consumo cultural en América Latina*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, p. 504-531, 2006.

ANEXOS

ANEXO 1. Encuesta

ENCUESTA: COMUNIDADES VIRTUALES Y FÍSICAS

NOMBRE: _____ ADAD: _____

E-MAIL (s): _____

LUGAR DE CONEXIÓN A INTERNET:

Casa: _____ Colegio: _____ Ciber: _____ Otros: _____

REDES SOCIALES EN LAS QUE ESTÁS REGISTRADO/A:

red social	SI / NO	principales actividades que realizas	tiempo c/día		x semana
			minutos	horas	días
hi5					
facebook					
myspace					
twitter					
badoo					
OTRAS					

GRUPOS / COMUNIDADES EN LAS QUE PARTICIPAS:

grupo / comunidad	tipo: música, política, teatro, religión, ocio...	tiempo dedicado x semana		
		minutos	horas	# días

¿Por qué decidiste salir de hi5?

COLEGIO NACIONAL EXPERIMENTAL MARÍA ANGÉLICA IBROBO

PROPUESTA:

TALLER DE NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

Coordinador: Diego Córdor¹⁴⁵

Responsables: Diego Córdor, Carolyn Flórez.

INTRODUCCIÓN

Las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) se han convertido en una herramienta necesaria en el mundo contemporáneo. De tal necesidad se han desprendido formas de uso que facilitan ciertos procesos de la vida cotidiana, al mismo tiempo han provocado nuevas formas de atentar contra la integridad y la privacidad de las personas. En base a esta doble funcionalidad que posibilitan las NTIC, el presente taller será realizado, con la participación de las estudiantes en cuestión, con la finalidad de exponer temas pertinentes al uso de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, específicamente se expondrán experiencias en las Redes Sociales Tecnológicas. Dicha temática se considera importante en el conocimiento de las jóvenes debido a que son sus usuarios por excelencia, son ellas quienes socializan sus usos hacia las otras generaciones.

¹⁴⁵ Licenciado en Comunicación Social con especialidad en Desarrollo para la Universidad Politécnica Salesiana, egresado del Programa de Maestría en Comunicación y Estudios de la Cultura en la Universidad Andina Simón Bolívar.

Por tal motivo, los modos y posibilidades de uso, así como también las experiencias que se han dado en las redes sociales más comunes son temas que no se pueden soslayar en la formación.

OBJETIVO PRINCIPAL

- Exponer los modos, posibilidades y experiencias que giran alrededor de la participación en las Redes Sociales de Amigos.

OBJETIVOS SECUNDARIOS

- Desarrollar temáticas alrededor de la conformación de los grupos en la vida cotidiana, ya sea ésta entendida en espacios de presencia física como en espacios virtuales.
- Recabar nociones acerca de la construcción de una identidad en Internet y los recursos utilizados para dicha construcción.

TRATAMIENTO

La metodología del taller será constituida desde lineamientos constructivistas, estará dada por tres etapas en las cuales se definirán temáticas diferentes pero concatenadas de la siguiente manera.

- 1) Ejercicios de expresión corporal y técnicas de asociatividad de grupo. Esta primera fase se pretende como instancia de “romper el hielo” entre las estudiantes y los expositores. Al mismo tiempo las estudiantes aprenderán técnicas de conocimiento de su cuerpo desde la Expresión Corporal y los aspectos y modos que influyen en la conformación de los grupos en espacios de presencia física.

- 2) Exposición de experiencias en las Redes Sociales de Amigos. En la presente fase se concretarán experiencias positivas y negativas de la participación de en las Redes Sociales Tecnológicas. La finalidad de esta fase se concreta en el análisis y relato de sus propias experiencias y sentidos construidos en el uso de NTIC.

- 3) Fase de Reflexión y compromiso. En dicha fase se propone realizar un conversatorio dirigido por las estudiantes, con el fin de que sean ellas mismas las que expongan opciones y soluciones hacia las posibilidades y las problemáticas, respectivamente, que se dan en el uso de NTIC.

Tiempo de duración: 3 horas.

ANEXO 3. Solicitud a la Rectora del Plantel

Dra. Esperanza Estrella de Llerena

Rectora

Colegio Nacional Experimental María Angélica Idrobo

Presente.

Yo, Diego David Córdor Sambache, portador de la C.I. 1714743752, estudiante egresado de la Universidad Andina Simón Bolívar sede Quito, me dirijo a Ud. con el fin de solicitar su autorización y apoyo para la realización de la investigación titulada: Comunicación mediada por Computador (CMC) en la Red Social de Amigos *hi5*, con las estudiantes del cuarto curso I. En dicha temática, las estudiantes del prestigioso Colegio en el cual acertadamente Ud. es la rectora, conforman el grupo elegido por sus características de interacción e interactividad en la red de amigos. La investigación se desarrollará para la Facultad de Comunicación y Estudios de la Cultura de la UASB, bajo la tutoría del Ms. Hernán Reyes Aguinaga.

Agradecemos de antemano su colaboración con esta labor académica, la misma permitirá conocer los parámetros y percepciones que se construyen alrededor de las jóvenes en el uso de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC). Me despido, extendiendo nuestras más sinceras felicitaciones por las modernas instalaciones para tan prestigiosa Institución Educativa.

Atentamente

Lcdo. Diego Córdor

Msc. Hernán Reyes Aguinaga

ANEXO 4. Esquela para Padres de Familia

Sr. Padre de Familia del Cuarto Curso I

Colegio Nacional Experimental María Angélica Idrobo.

Presente.

Solicitamos a Ud. se digne permitir la presencia de su hija en el Colegio, el día _____, para la realización del taller con la temática: Participación de las Jóvenes en las Redes Sociales Tecnológicas. Dicho taller será facilitado por estudiantes de la Universidad Andina Simón Bolívar con el fin de exponer temas alrededor del uso de Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC).

ANEXO 5. Entrevista semi-estructurada.

Lcda. FERNANDA YANZA, Profesora de la asignatura Química y dirigente de cuarto curso I.

- 1.- ¿Qué espacios, actividades y/o **clubes** propone el colegio para la unión de las estudiantes?
- 2.- ¿Piensa que las chicas sienten un **sentido de pertenencia** hacia el colegio? ¿Dónde se lo puede ver?
- 3.- ¿Cómo inicio el cuarto curso I el año escolar?
- 4.- ¿Cuáles son los **intereses** de las estudiantes, en qué se interesan o distraen en las clases?
- 5.- ¿Han realizado alguna actividad extra-curricular en conjunto, sin la **iniciativa** suya, de los padres de familia o la institución? ¿Cómo?
- 6.- ¿Le han propuesto o han hecho actividades en Internet?
- 7.- ¿Le han invitado a su hi5 o Facebook, si/no? ¿Por qué cree usted?